

# Vida Aristocrática



AVENIDA  
DEL CONDE  
DE PEÑALVER,  
NÚMERO 8



SUCURSAL  
PARA LA VENTA Y SUSCRIPCIÓN  
DE  
"VIDA  
ARISTOCRÁTICA"

# LIBRERIA Y EDITORIAL RIVADENEYRA



En esta librería, instalada con una esplendidez que nada tiene que envidiar a las mejores de Europa, en un amplio local situado en lo más céntrico del Madrid aristocrático, hallará V. todos los libros nacionales y extranjeros que desee.

LAS SEÑORAS - Las últimas novelas publicadas y las mejores revistas de modas, libros para la mujer, labores, artes femeninas.

LOS NIÑOS - Los cuentos más entretenidos y económicos. Los célebres estuches *Liliput* y los álbums de dibujo de *Karikato*.

LOS HOMBRES - Los más modernos libros de Ciencia, Filosofía, Viajes, Literatura, Sociología, Deportes y Artes.



APARTADO DE CORREOS 908 - TELÉFONO M-2475

# CURIOSA HISTORIA DEL GUANTE

NINGUNA traza de guante se encuentra hasta el guante de hierro que se usaba con las antiguas armaduras. No puede ocurrírsele, así de pronto, a la imaginación, que los delicados guantes que sirven para proteger la piel de las bellas manos femeninas, y conservarlas su blancura, tengan tan recio antepasado. Así es en efecto.

En el siglo IX es donde se habla ya de guantes, y seguir su historia es recordar las costumbres feudales, las antiguas corporaciones de guantes... Shakespeare nos muestra en su *Coriolan* a las matronas romanas arrojando sus guantes al general victorioso.

En el siglo XVII comenzaron a usarse los guantes perfumados o «de olor», como los llamaban, y puede suponerse que su aroma sería el perfume del Conde de Oxford, tan en boga en el reino de Isabel, y que aquél traje de Italia.

Los Valois tenían gran afición a los guantes perfumados, y esta afición fué nefasta a la pobre Juana d'Albret, de quien nos dice la Historia que murió asesinada al probarse unos guantes que la sombría Catalina hizo, seguramente, preparar por algún charlatán italiano.

Los guantes más suntuosos que encontramos en la Historia son, indudablemente, los que usaban para las grandes ceremonias las hermosas damas venecianas en los tiempos del Dogo y la Dogaresa. Estaban estos guantes bordados con oro y perlas y piedras diversas. Otros iban adornados con encajes de incomparable riqueza, y también de piel, con decoración de pinturas, paisajes, escenas galantes y miniaturas de precio fabuloso, muy parecidas a las que usaban para decorar los tacones de los abates en tiempo de Luis XV, y que eran originales de maestros de la talla de Wateau y Perrocel.

Servíanse para los guantes de las mismas pieles

que hoy usamos y de búfalo y ciervo. De esta última piel se fabricaba un guante muy grueso que le llamaban «de balconero», y que las garras de los halcones no podían rasgar, cubría la mano derecha y la mitad del brazo, protegiéndole por completo cuando iba el ave a posarse en ella.

Los guantes de los obispos eran de *crochet* de seda con hilo de oro, y los de los sacerdotes de piel negra.

Un dato curioso es que en aquella época la etiqueta no permitía que nadie se presentase enguantado ante los grandes personajes, por cuya razón, Mme. de Genlis dice así en su *Diccionario de etiqueta*: «Aquel que tuviese que presentar algo a una Princesa, si llevaba guantes era preciso que se los quitara.»

Voy a relatar una anécdota del siglo XVII que tiene toda la gracia picante de la primera época de éste. Nos cuentan que Duolos, el autor de *Mœurs*, se bañaba en las floridas riberas del Sena, cuando oyó desgarradores gritos de angustia pidiendo auxilio. Salió del agua completamente desnudo, y por acudir cuanto antes en socorro de quien lo demandaba, no echó nada sobre su persona, encontrándose ante una mujer joven y encantadora, cuya carroza acababa de volcar en un declive del camino. Apresuróse a ofrecerle su mano para que se levantara, y procurando ocultar detrás de la carroza su desnudez académica: «Señora; la dijo, perdonadme que no lleve guantes.»

Bajo Luis XVIII y Carlos X se reanuda la gran boga del guante, que casi desapareció con la Revolución; fué entonces cuando la denominación de «guante amarillo» quería indicar *dandy* o elegante.

En 1839 estableció el caballero d'Orsay las reglas de la etiqueta en lo relativo a los guantes

que debía usar el perfecto elegante, y eran las siguientes.

Por la mañana, para guiar el *briska*, guantes de piel de reno.

Para correr zorros y cazar, guantes de gamuza. Para regresar a Londres, después de pasear en Richmon por la mañana, guantes de castor.

Para pasearse en Hide-Park, guantes de cabritilla de color con cordones al dorso.

Para ir a comer, guantes amarillos de piel de perro.

Y para el baile, guantes blancos bordados en seda.

Balzac afeaba esto con suma donosura, escribiendo: «El dandysmo es una herejía de la moda; al hacerse *dandy* un hombre, se convierte en un mueble de salón, en un ingenioso maniquí, que puede colocarse sobre un caballo o un diván, que habitualmente chupa el puño de un bastón, pero en un ser pensante, jamás.»

Desde el siglo XV vemos, por los retratos de todas las escuelas, el interés que se tenía por el guante, y, entre los Van-Dyk, Rubens, Velázquez, merece mención especial el cuadro del Tizziano, conocido por «El joven del guante».

Sería necesario un volumen para detallar todas las clases de guantes que han ido sucediéndose; más no podemos menos de señalar los guantes llamados «Crispín» o mosqueteros, colocados sobre las mangas, y que usaban nuestros soldados en Flandes, y, finalmente, en las últimas aplicaciones del guante volvemos a encontrarle bajo la primera forma que los hallamos en la Historia, sirviendo para la lucha: me refiero a los gruesos guantes de esgrima y a los guantes enormes, monstruosos, pudiéramos decir, de los boxeadores.

ADELA GONZÁLEZ FIORI.

PLATERIA y JOYERIA

ORFEBRE DE LA CASA REAL

D. GARCIA

SOÑ DE LOPEZ y FERNANDEZ.

MARAVILLOSOS OBJETOS PARA REGALOS

T.º 2241 M.

ALMACENES Y DESPACHO Sal nes 2al 8 (CONTINUACIÓN DE POSTAS.)

FABRICA Ferraz 17

GRAN VIA, 18

Teléfono M.-515

JUGUETES

COCHES DE NIÑO

VALDELASIERRA

LA MEJOR COLONIA DE VERANEO DE LAS PROXIMIDADES DE MADRID

Temperatura deliciosa.—Salud.—Higiene.—Hotelitos para familias, a precios módicos.—Hotel para viajeros, a precios reducidos.—Excursiones pintorescas.

DETALLES EN LA ADMINISTRACION DE ESTA REVISTA

# NUESTROS LÍRICOS CONTEMPORÁNEOS

## «DIE LORELEI»

«Sie künunt ihr goldenes haar.  
Sie künunt es mit goldenem kasnue  
und singt ein lied dabei  
Das hat eine wundersaumur  
gewaltige melodei.»  
(«Die Lorelei». — Heine.)

Pálido, verde, el Rhin se desliza...  
Negras las rocas, su cuna tan bella,  
guardan su historia, y muertas respiran  
en su seno guerrero las leyendas:  
las viñas fueron su lecho de paz;  
él, intranquilo en su carrera, busca  
peñas más altas, altivas, abruptas  
que al paso pueda rebelde atacar.

... La noche extingue las brillantes luces  
que del día te fueron a estorbar,  
y los remeros a tu falda acuden  
murmurando las olas tu cantar...

¡¡Lorelei!! Tenue la luz de la Luna,  
te reviste de plata y majestad  
y las ondas del Rhin, una por una,  
te acarician pasando en su cristal;  
pobre remero, si por suerte aciaga  
se deja del crepúsculo alumbrar  
junto a esa roca: ¡jamás de sus aguas  
ni de la niebla gris podrá bogar!

... Una virgen hermosa como estrella  
divina, como un ángel de bondad,  
en su cima verá que le contempla  
entonando sus labios un cantar:  
sus rizos peina de brillante oro  
con un peine que brilla sin igual,  
y en la nieve perdidos de su dorso  
los vuelve fulgurantes a peinar.  
Ceñidos a su frente cien luceros  
que en el oro se quieren deleitar,  
una visión de luz, su tierno cuerpo,  
parecen misteriosos coronar.

¡Qué dulce y poderosa melodía  
de la noche el silencio ha de turbar!  
que su voz es más suave que su lira  
y su canto por fuerza ha de hechizar!  
¡Pobre remero! Lucharás en vano:  
deslumbrado a su vista quedarás,  
y el alma toda, y tu ser, esclavos  
pendientes de sus ojos vibrarán!  
Bogará hacia ella enloquecido  
soñando que la puedes alcanzar...  
y oírás entonces en el manso río  
la celosa corriente palpar,  
y las olas, rugiendo de locura,  
en las peñas tu bote estrellarán,  
tus ayes ahogados en la bulla  
del Rhin potente, tu traidor rival.

Y cada noche, entre niebla y luces,  
la virgen que ninguno pudo hallar  
cantará quedo, y con voz muy dulce  
entre las sombras de su negro ajuar!

Ronaldo, joven guerrero,  
el más valiente y osado,  
en la corte de su padre,  
Conde del Palatinado,  
escuchaba esta leyenda,  
y en su pecho enamorado,  
con irresistible fuerza,  
por sus encantos llamado,

nació un deseo de vida,  
de ver al ser adorado,  
criatura que en sus sueños  
con pasión había amado.  
Y marcha a cazar un día,  
¡pretexto bien encontrado!  
Busca un viejo marinero  
que a sus ruegos se ha prestado  
a llevarle hasta la roca  
que Lorelei ha encantado.  
Y entre la luz que se pierde,  
en un bote se han lanzado  
al seno del Rhin tranquilo,  
que a tantos ha devorado.

... Entre misterio y silencio,  
avanzan con fuerte empuje,  
y les alumbró el lucero  
de la noche, que sus luces  
quizás avisarles quieren  
del peligro que, mirando  
a Lorelei, correr pueden.  
Firme en su empeño, Ronaldo  
busca con ansia la roca,  
y, fija su vista en ella,  
busca el sol entre las sombras,  
y entre su mantó a su reina!  
... «¡Die Lorelei!, el remero  
grita; ¡ved a la hechicera!»  
Mudo de emoción y ciego,  
Ronaldo, absorto, contempla  
a la virgen de sus sueños  
que tanto alcanzar anhela;  
visión de luz que en el cielo  
obscureció las estrellas!  
... Sueltos sus blondos cabellos  
deleitándose los peina  
Lorelei, con peine de oro  
que entre ellos centellea,  
y fijando al fin sus ojos  
en Ronaldo, con ternura,  
como ruiñeñor doliente  
que en lánguida tarde arrulla,  
de su garganta de nieve

brotaron fáciles notas  
entre la voz de una lira,  
mágico arpeggio de gloria,  
que sus acentos matiza  
y los corazones roba.  
Ronaldo, loco de dicha,  
del lento bote se arroja  
para avanzar más aprisa...  
... Un grito de muerte, eco  
que en la misma roca vibra,  
brotó del vencido pecho,  
y suspirando las ondas  
doblaron sobre su cuerpo  
iluminada la roca  
por fuego del firmamento  
que de súbito se enoja  
entre centellás y truenos!

... Pronto cesó la tormenta,  
ganó la orilla el remero,  
y, al marchar en su carrera,  
oía el cantar eterno  
de Lorelei, que se aleja...!

Y cada noche, entre niebla y luces,  
la virgen que ninguno pudo hallar  
cantaba quedo, y con voz muy dulce  
entre las sombras de su negro ajuar!

Furioso el Conde con la infausta nueva,  
angustiado su pecho de dolor,  
dispuso que sus hombres más valientes  
a esa roca bogasen con vigor  
y que a Lorelei, la reina hechicera,  
trajesen, viva o muerta, de sí en pos.  
Y cien guerreros cercaron la roca  
escondida entre niebla y resplandor,  
y escalando sus peñas, contemplaron  
a Lorelei reina, con estupor!

... Sus rizos peina de brillante oro,  
sus rizos suelta con febril pasión,  
y de su pecho erguido, blanco seno,  
brillantes perlas unidas sacó,  
que su mano de nácar delicada  
en la frente radiantes enlazó.

Y mirando a los hombres con desprecio:  
«¿A qué venís?», sonriendo preguntó.  
«¡Hechicera! gritaron los guerreros,  
tu vida quiere nuestro gran señor...»  
... El eco de una risa en la montaña  
el ruido de estas voces apagó,  
y Lorelei, arrogante, llamaba  
al Rhin constante, su más fiel amor.  
Inclinada miraba al precipicio,  
su hermoso cuerpo flotando dejó,  
y rompiendo sus joyas y sus perlas,  
triunfante sus trofeos le ofrendó.  
Súbito el Rhin surge potente y gime  
batiendo las orillas con furor...;  
estalla la tormenta, y bramando  
el cielo el horizonte enrojeció.  
Dos olas gigantescas, blanca espuma  
hasta la roca el Rhin abalanzó,  
y cabalgando en ellas, triunfadora,  
Lorelei en las aguas se ocultó!

Si Lorelei se fué, su encanto queda,  
y su voz en el Rhin has de escuchar,  
y sus ojos verás en las estrellas  
entre las sombras de su negro ajuar!

ALBERTO VILLANUEVA Y LABAYEN.

## «LA ELEGANCIA»

SOMBREROS ADORNADOS

Fuencarral, 10, pral.

MADRID



## ALTISENT Y C. <sup>IA</sup>

CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA

ULTIMAS NOVEDADES

Peligros, 20 (esquina a Caballero de  
Gracia). — MADRID

## HIJOS DE LABOURDETTE

CARROCERIAS DE GRAN LUJO \* AUTOMOVI-  
LES DANIELS \* AUTOMOVILES Y CAMIONES  
ISOTTA FRASCHINI

Miguel Angel, 31. — MADRID — Teléfono J.-723.

## CASA JIMENEZ—Calatrava, 9

PRIMERA CASA EN ESPAÑA EN MANTONES  
DE MANILA, VELOS Y MANTILLAS ESPA-  
ÑOLAS.—Siempre novedades.

## Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10, Príncipe, 10

MADRID

Teléfono 10-50 M.



## FELIX TOCA

Bronces — Porcelanas — Abanicos — Sombrillas  
Camas — Herrajes de lujo — Muebles — Arañas  
MADRID

Nicolás María Rivero, 3 y 5.—Tel. M. 44-77



# Epistolario Andante

DESDE GALICIA

DESDE Galicia le escribo, Sr. León-Boyd. «¿Quién será esta chica?» se preguntará usted, seguramente. ¡Claro! Hace tanto tiempo que no le molesto... Pero, ¿qué quiere usted!, no ha sido olvido, no. Me acuerdo de la Revista y de usted mucho; lo que ocurre es que hay obligaciones, hay compromisos, hay...

¡Ay, amigo mío! ¡Si supiera usted lo que hay! He venido con mis padres a la finca de unos tíos míos en Pontevedra; como usted comprenderá, yo no quería venir ni a tres tirones, porque todo eso de los arbolitos, del arroyuelo, de la brisa y de la paz del campo no se ha hecho para mí. «Huí del mundanal ruido», proclama mi padre recordando a fray Luis. Y yo pregunto: ¿para qué? ¿No es el ruido del mundo encantador? Pues no veo la necesidad de que huyamos de él.

Mis padres, indudablemente, notaron que yo estaba en Madrid muy bien y que me interesaba seguir allí para marcharme a San Sebastián en septiembre; y como a ellos les interesaba que yo no me interesase por nada... ni por nadie, dispusieron el viaje para estas tierras, que, entre paréntesis, son preciosas, pero en las que yo no tenía nada que hacer, como no sea escribir... a los buenos amigos como usted.

Confidencialmente, y en la seguridad de que esta carta no ha de publicarla, como otras, le diré que todas las noches que miro al cielo me parece ver reunidas tres estrellas sobre la bocamanga de un uniforme del Arma de Caballería. ¿Me entiende usted? Fué en mayo, en una tarde de Carreras; corría él en una de obstáculos: estuvo a punto de caer su caballo al saltar una zanja; yo dí un grito instintivo—no lo pude remediar—; él volvió rápidamente la cabeza y me miró agradecido; continuó la carrera, y no llegó el primero porque otro se adelantó al final..., que si no, ¡vaya!

Yo casi me había olvidado del grito; así que calcule usted cuál sería mi asombro cuando advertí, al poco rato, entre la gente, a un apuesto capitán de Dragones—¡mi tipo, señor León-Boyd, mi tipo!—como buscando a la niña del susto. Comprendí que le había *chocado*, y, sin darme cuenta, me puse más roja que la grana. Me propuse hacerle la busca difícil, y me oculté cuanto pude detrás de mis primas, que me acompañaban. Pero de nada me valió la estratagemas: una vez levanté los ojos como para ver un aspecto de la tribuna, y... ¡zás!... lo que vi fué una cara que me miraba sonriendo y que me examinaba con interés.

No hubo más aquel día; es decir, sí hubo, porque el capitancito debió seguirme. El caso fué que, al salir yo, casualmente, al mirador por el gusto de ver el tiempo que hacía, me lo encontré plantado enfrente, y me saludó que ni que hubiese sido la bandera.

Bueno; usted, en mi caso, ¿qué hubiera he-

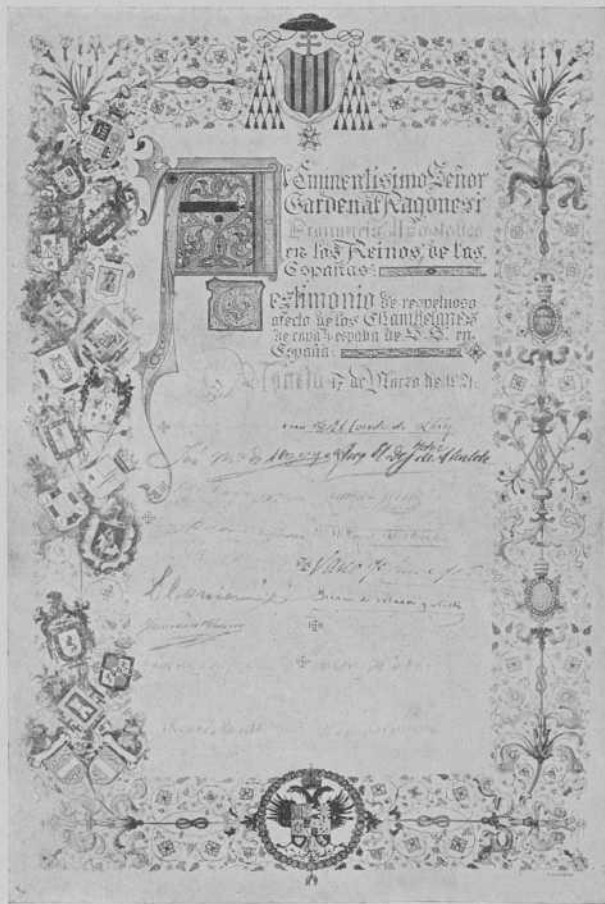


LOS CHAMBELANES DE CAPA Y ESPADA DE SU SANTIDAD

Con motivo de la marcha del Cardenal Ragonés, y de la llegada de monseñor Tedeschini, para desempeñar la Nunciatura Apostólica, los chambelanes secretos y de honor de Su Santidad han sabido dar nuevas elocuentes pruebas de su adhesión a la Santa Sede y a sus representantes.

Entre los actos que realizaron en honor de monseñor Ragonés figuró la entrega de un pergamino por ellos dedicado a Su Eminencia con motivo de su exaltación al Cardenalato. El ilustre Purpurado invitó a los chambelanes de capa y espada a un banquete, que se celebró en la Nunciatura, asistiendo, con el Cardenal monseñor Vagni, el capellán de Su Eminencia, los Marqueses de Olivart, Villasierra, Ugena, Santa Lucía de Cochán, Guerra y Cárdenas de Montehermoso, y los Sres. Fernández de Alcalde, Pidal, Velasco, Cabello Lapiedra, Vasco de Quevedo y Raventos, (J. y M.)

Días después, al llegar el nuevo Nuncio, monseñor Tedeschini, los chambelanes, entre los que ya se hallaba el Conde de los Moriles, cumplieronle, recibiendo del representante del Pontífice frases de cordialidad y aliento para el cumplimiento de su misión en España.



Pergamino ofrecido al Cardenal Ragonés por los chambelanes secretos y de honor de capa y espada de Su Santidad.

cho? ¡Uy! Perdona usted, que no sé lo que me digo. Usted no puede ponerse en mi caso porque no es mujer. Pero ¿no está justificado, vamos a ver, que yo no me pusiera demasiado tonta? ¿Qué culpa tengo de que esa y otras tardes me encontrase por chiripa—usted sabe lo que es chiripa—con el galán de marras y hasta que algún día llegase a cambiar con él algunas palabritas? ¿Es esto un crimen? Pues en mi casa lo ha parecido, eso es. Y todo pasa—voy a hablar claro porque la ponen a una frenética—, porque mi hermana la mayor no tiene novio y la da retrechísima rabia que yo haya tenido más *gancho* que ella. «Pero, hija mía—le digo yo—, si eso no es cuestión de edad, sino de salero.»

Y para acá me han traído. ¿No es esto una ignominia? Debo reconocer, sin embargo, que todos los míos se esfuerzan en estar cariñosos conmigo; pero, mientras tanto, me deben estar jugando una pasadita superior, porque el caso es que yo no recibo una sola carta de Madrid, y, en cambio, yo escribo todos los días.

Lo único que me alivia es el campo. Estas rías son deliciosas. Dicen que en invierno se pone esto muy triste; pero lo que es ahora no puede ser más bonito. El verde de los árboles y de los prados tiene un brillo especial. Parece como si siempre estuviese nuevo. Y eso les pasa a todos los colores.

Yo, que he estado en Suiza, reconozco que hay en la campiña gallega paisajes que nada tienen que envidiar a los más famosos del país de los lagos.

¿Por qué no se favorece el turismo hacia Galicia? ¿Por qué no se facilitan las comunicaciones? Si los políticos son los únicos que tienen fuerza para conseguir esas cosas, políticos bien conocidos nacieron en Galicia para que ésta se encuentre pronto mejor que quiere.

Veo que me he olvidado, con esto del turismo, de mi asunto. Quizás tenga que recurrir a usted, como amigo de casa, porque ya estoy decidida a . . . . .

¡Ay, Sr. León-Boyd, qué disgusto tan terrible! Acaba de llegar la primera carta de quien usted se figura; y ¿sabe usted lo que me dice? ¡Que es casado! ¡Y que por eso no me ha escrito y que le perdona! Ahora comprendo todo lo de mis padres. Resulta que lo sabían y querían que yo olvidase antes del desengaño inevitable. ¡Tengo una rabia y una pena! ¡El mentecato ese! ¡Pobre de mí! Perdóneme usted; dé la carta por no recibida, y ya sólo le pido un favor, por tratarse de una cosa de mi hermana que se ha ultimado aquí. Se trata de una noticia; usted la redactará, que, seguramente, lo hará mejor; pero, sobre poco más o menos, es así:

«Ha sido pedida la mano de la bella señorita...»

UNA COLEGIALA DESENVUELTA.

## EN EL GRAN CASINO



La vida en San Sebastián se desliza con el encanto ya aquí tradicional. Maravilla a mucha gente cómo puede siempre esta ciudad sobrepujarse a sí misma, mostrando a los veraneantes nuevas sorpresas, nuevos atractivos, nuevas bellezas. Y, sin embargo, esta es la realidad.

En llegando julio, y no digamos nada en llegando agosto, la animación en la playa, en el *boulevard*, en los paseos, en los *restaurants* y en el Gran Casino es extraordinaria. Este año especialmente la concurrencia de familias distinguidas ha superado aún a la de otros años; lo cual quiere decir que San Sebastián, símbolo de vida y de progreso, continúa su marcha ascendente, no teniendo nada que envidiar en lujo, en adelantos, en comodidades y en bellezas a las urbes más modernas y elegantes.

La terraza del Gran Casino, que es siempre el barómetro del veraneo en esta ciudad—no hay persona conocida que no le rinda su visita—, está este verano como nunca de bonita. Y las distinguidas damas que a ella concurren y los aristócratas, políticos, literatos, diplomáticos y militares que por ella desfilan, saben que en el Gran Casino está la representación de ese florecimiento de San Sebastián, que es hoy orgullo de España entera. Bien es verdad que la dirección del Casino no ha escatimado este año esfuerzo de ninguna clase para hacer a sus asiduos concurrentes la vida agradable.

Aparte de los notables conciertos diarios por la Orquesta del maestro Larrocha, que comenzaron en julio y durarán todo el verano, en la terraza, hay desde el 4 de julio, en la sala de fiestas, los lunes, miércoles y viernes, otros conciertos por distinguidos artistas nacionales y extranjeros. Primero, la pianista francesa Mlle. Lucie Caffaret, que dió cuatro audiciones con gran éxito. Siguió el violinista español José Bustinduy—cuya fama en Grecia y en Francia es sólo comparable a la de los más famosos concertistas—; después el violoncellista Maurice Marechal, y los últimos días de julio, Wanda Landowska, la admirable pianista y clavecinista, a cuyos triunfos asistieron las más aristocráticas familias de San Sebastián.

En este mes de agosto nos han visitado dos ilustres concertistas, uno español y otro francés. Basta citar sus nombres para dar idea de los éxitos logrados: D. Antonio Fernández Bordas, el eminente maestro de violinistas, y M. Fernand Pollain, violoncellista famoso.

A éstos seguirán en la segunda quincena de agosto el pianista Renchsel, el violoncellista Tenenbaum, y, en septiembre, la cantante Lyes Charny, el violinista Thibaud y los pianistas Ham-bourg y Cortot.

En el teatro, después de las representaciones de la compañía de zarzuela y opereta española que dirige Anselmo Fernández, comenzaron el 19 de julio las de ópera y ópera cómica francesa, por un elenco en el que figuran artistas eminentísimos. Son las representaciones los martes, jueves, sábados y domingos, y todas ellas se ven favorecidas por un público numeroso y distinguido.

Se halla al frente de la compañía M. Luis Perron, y basta leer la siguiente lista de compañía para comprender su importancia.

Tenores.—Sres. Louis Morisson, de la Ópera cómica (en representación); Ovido, de la Ópera cómica; Fraikin, del Théâtre de la Monnaie, de Bruselas; Dufresne, del Trianon Lyrique; Negrié, del Grand Théâtre, de Burdeos, y Laroche, del Grand Théâtre, de Burdeos (Trial).

Barítonos.—Sres. Servais, del Théâtre de la Monnaie, de Bruselas, y Aban Grand, del Liceo, de Barcelona.

Bajos.—Sres. Journet, de la Ópera; Lasserre-



M. Servais, Mlle. Remo Nelsen, Mlle. Roosevelt, M. Morisson, y Mlle. Vaultier, de la Compañía de Opera francesa que actúa en el Gran Casino de San Sebastián.

Belmonti, de la Scala de Milán; Rolland, de la Ópera, de Niza, y Audoin, de la Ópera cómica (en representación).

Primeras tiple.—Srtas. Fanny Heldy, de la Ópera (en representación); Roosevelt, de la Ópera cómica (en representación); Vaultier, de la Ópera cómica (en representación); Remo Nelsen, de la Ópera cómica, y Duffau, del Vaudeville Lyrique.

Segundas tiple.—Srtas. Béryl, del Vaudeville Lyrique, y Cazeneuve, del Grand Théâtre, de Burdeos.

Contraltos y mezzo-sopranos —Srtas. Lyse Charny, de la Ópera (en representación); De Silvera, del Théâtre de la Monnaie, de Bruselas; Berthe Boyer, de la Ópera, de Niza, y Sra. Cazalis, del Grand Théâtre, de Burdeos.

Director de orquesta, M. Alphonse Catherine, primer director de orquesta de la Ópera cómica, de París.

Cincuenta profesores de orquesta y veinticuatro coristas de ambos sexos.

El repertorio que están haciendo es variado y escogidísimo: *El barbero de Sevilla*, *Carmen*, *Cavalleria rusticana*, *Los cuentos de Hoffman*, *Fausto*, *Lakmé*, *Luisa*, *Madame Butterfly*, *Manon*, *Mireya*, *Las bodas de Figaro*, *Orfeo*, *Payasos*, *Rigoletto*, *El Rey d'Is*, *Sansón y Dalila*, *Tosca*, *Traviata*, *La Bohemia* y *Werther*.

Alternando con este espectáculo hay otro de grandes atractivos también: las sesiones, en *matinées*, dadas por las más notables artistas de *variétés* españolas y extranjeras, entre las que figuran: Pastora Imperio, La Argentinita, Emilia Bramamonte, Laura de Santelmo, Dora la Cordobesita, Lolita Astolfi, Isabelita Ruiz, Lolita Méndez, Eva Stachino, Paquita Escribano, Damia, Ivonne Gabaroche, France Martys, Trouhanowa, Lina Tyber, Loie Fuller y su escuela de baile, Suzane Valroger y Mado Minty.

¿Qué más atractivos ofrece el Gran Casino? Parece mentira que pueda haber más, y, sin embargo, lo hay: festivales artísticos, fiestas nocturnas, fuegos artificiales, cotillones, te y *diner dansant* todos los días, *soirées* de gala, tres orquestas, orquesta *tsigane-jazz band*, *restaurant* de primer orden, *select dancig* aristocrático, exhibiciones de danzas, concursos y otras muchas diversiones análogas.

Todo esto, unido a los encantos que San Sebastián ofrece, justifica la fama de esta perla del Cantábrico, a cuyos halagos se acogen cuantos saben verdaderamente vivir bien.

Hace algunos años, la fama de una población veraniega o de un casino se consolidaba y se mantenía con relativa facilidad. Ahora, no. Ahora es preciso que los Ayuntamientos y las Direcciones se sobrepujen a sí mismos, para ofrecer siempre distracciones extraordinarias y comodidades en armonía con las costumbres

modernas. Pero un casino necesita algo más que todo eso si quiere merecer la predilección de las personas distinguidas: tiene que evidenciar, hasta en sus menores detalles, un sello especial de elegancia, un tono tal de distinción, que le haga ser, para la concurrencia que a él acude, como una continuación de la casa propia, en la que halla agrado y alegría, entretenimiento y amistades, cordialidad efusiva y una porción de atenciones y de deferencias, propias sólo de las mansiones de los grandes señores.

Eso es lo que ha conseguido el Gran Casino de San Sebastián. Eso es lo que, para todos, es. En la bella capital guipuzcoana no hay veraneante distinguido que no sea asiduo concurrente al Casino. Y no van, ciertamente, atraídos por este o aquel espectáculo, sino por todos en general. La aristocracia que en San Sebastián veranea tiene la seguridad de que la Dirección le ha preparado para cada día un atractivo que ha de ser de su gusto; y como luego no queda jamás defraudado, y, además, en la terraza y en los salones halla nuevos motivos de satisfacción, siempre es el Gran Casino easonense el verdadero centro de una población que, sobre todo en el verano, es el centro elegante de España. Y he aquí la razón de un progreso que todo el mundo califica de extraordinario.

# ANTE UN CUADRO DE JUAN ANTONIO BENLLIURE

**H**ABÉIS visitado el estudio de Juan Antonio Benlliure? Si lo traspasáis estos días, para entrar en el pequeño y precioso saloncito donde el artista tiene como una exposición de sus obras, os quedaréis absortos ante su último cuadro, boceto todavía.

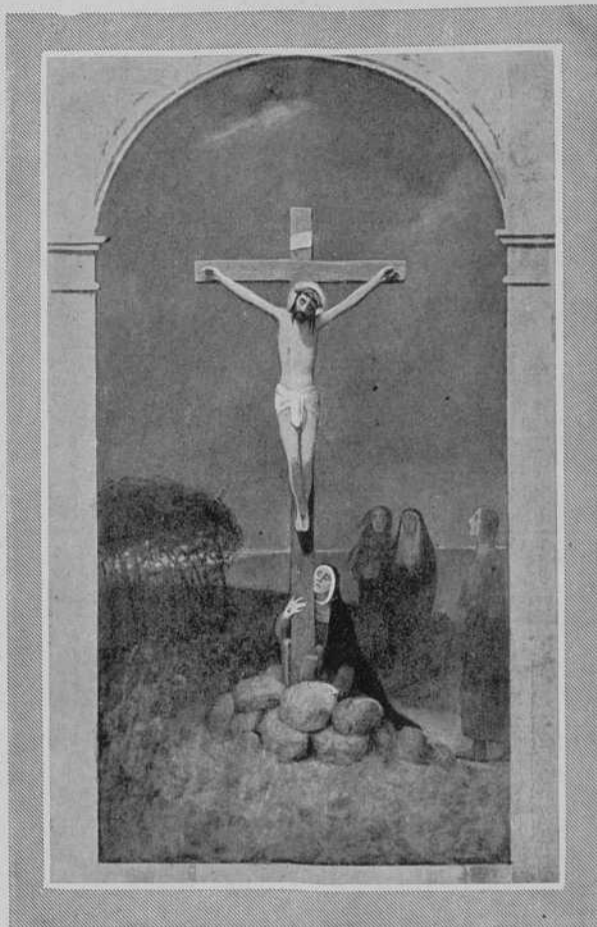
Es un efecto de luz tan maravilloso, que instintivamente miraréis al techo de cristales, creyendo que un rayo de sol, penetrando por ellos, da al cuadro este efecto portentoso; pero os convenceréis en seguida de que no es así: esa luz está en el mismo cuadro, es obra del artista.

Yo llamo a Juan Antonio «el pintor de los encajes», por la maestría con que los traslada al lienzo; prueba de ello, ahora mismo, es el retrato de su hija con un cuello de encaje que parece de verdad, y otro cuadro estupendo: un desnudo de mujer velado por unas cortinas de encaje, que le acredita de maestro.

Pero este cuadro no tiene encajes, aunque a ercajes se debe. El pintor iba a hacer el retrato de una ilustre dama, y ésta lo iba retrasando en espera, ella misma, de que su modisto le combinase unos riquísimos encajes que habían de adornar su vestido. El artista, mientras, dedicaba sus ocios a meditar, y meditando, meditando, decidió pintar...; pintó de memoria, copió su pensamiento... y resultó una maravilla.

¿Asunto? ¿Escena? La cumbre del Calvario, consumada ya la redención del hombre. Tiene el Salvador la expresión dulce, serena, tranquila, como es la expresión del descanso tras de crueles dolores; expresión divina cual corresponde a quien sufrió porque quiso y expiró sólo cuando a su voluntad plugo dar por terminados sus sufrimientos, inclinando su cabeza en señal que permitía a la Muerte llegar hasta Él. La sombra de la cabeza se proyecta sobre el pecho, contrastando con ese rayo de luz maravilloso que nos sorprende en el primer momento, y que el artista hace salir del cielo de

su cuadro; y esta luz, como la que se proyecta en el horizonte, contrasta magistralmente con negruzcos nubarrones, dando idea de aquel trastor-



D. Juan Antonio Benlliure, el ilustre pintor, es infatigable: he aquí su última obra.

no sobrenatural con que la Naturaleza lloró la muerte del Redentor.

Detrás de la cruz, y a corta distancia, se ve a María Cleofé, piadosa y reverente, y María Magdalena, imagen del Arrepentimiento. A un lado la figura de San Juan, el discípulo amado, único que llegó hasta el Gólgota, tiene la expresión acerta-

dísima de asombro, respeto y agradecimiento. Y, por último, la Virgen Madre al pie de la cruz, es, a mi juicio, la figura mejor de esta obra del maestro. ¡Qué acertada la expresión de su rostro! Está medio caída sobre las piedras que sostienen el pie de la cruz, una mano apoyada sobre esas mismas piedras y la otra cogiendo el madero que tiene rodeado con su brazo. Su cara refleja dolor inmenso, y la tiene tan unida a la cruz y tan erguida, buscando con sus ojos los de su divino Hijo (mientras baña su rostro ese mismo rayo de luz que pasa sobre el cuerpo de Jesucristo), que no puedo menos de decir al artista: «Qué bien interpretado está aquí el sentir de la Iglesia, cuando dice en sus liturgias el Viernes Santo: *Stabat Mater dolorosa, Juxta Crucem lacrymosa, Dum pendebat Filius.*»

—No he querido ponerla apoyada en San Juan— me dice Benlliure con su natural franqueza— porque yo la siento así.

¡Y así la sentimos los cristianos! Bien estará la Virgen apoyada en San Juan cuando vuelva a Jerusalén después del Santo Entierro, colmada ya la medida de sus sufrimientos, reemplazando con el nuevo hijo adoptivo al verdadero que ya no tiene. Pero mientras El esté en la cruz, junto a la cruz la imaginamos a Ella, no buscando consuelos, sino ofreciendo sufrimientos, uniéndose a su Hijo, ajustándose a la cruz y deseando sufrir aún más, si con ello puede unirse más aún a la obra redentora.

*Juxta Crucem*, dice la Iglesia, y así titularía yo el cuadro; pero no sé si el pintor tendrá pensado otro título que exprese más el conjunto o se relacione más con la figura principal. ¿Dónde irá a parar este cuadro que interpreta tan bien el sentir cristiano?... Deseemos un devoto artista que sepa honrar su casa o su iglesia con tal lienzo... Pero, ¡por Dios!, que lo ponga donde podamos verlo todos..., ¡por lo menos alguna vez!!

BEELE.

## ESPAÑA EN MARRUECOS

### UNA PRUEBA DOLOROSA

**C**ÓMO no sumar nuestro dolor, en horas en que la Patria sufre, al de todos los españoles que han visto desaparecer seres queridísimos, inmolados en la defensa de los más sagrados ideales? ¿Cómo no hacer votos fervientísimos por que los días de angustia, de inquietud y de duelo se transformen cuanto antes en otros en que el optimismo pueda renacer en nuestros pechos, y en que la esperanza vuelva a iluminar nuestras almas? ¿Y cómo no tributar nuestro más efusivo homenaje de admiración a tantos centenares de heroicos combatientes, nuestros hermanos, que sitiados unos por innumerables enemigos y arrollados otros en posiciones lejanas imposibles de mantener, han sabido dar todos el sublime ejemplo del sacrificio de sus vidas, perdiéndolas, en su mayoría, en holocausto del honor nacional?

España, en esta nueva prueba dolorosa a que ha sido sometida tiene su pensamiento y su corazón puestos en los campos africanos: con los soldados que allí luchan, sufre; por los soldados que allá murieron, llora.

¿Para qué citar nombres de los que entregaron sus vidas por la Patria? Ni hay datos completos, ni es necesario citarlos para que sus familias—sus atribuladas familias que tengan ya noticia de su

desgracia o permanezcan aún angustiosamente inciertas—sepan que compartimos con ellas su dolor, y que a ellas nos sumamos, porque así nos lo ordenan nuestros corazones de patriotas.

Entre esos héroes muertos—todos hijos de España— muchos pertenecen a las más nobles familias españolas. Una vez más, con ello, nuestra aristocracia ha derramado su sangre generosa sobre los campos de batalla, defendiendo a su Patria y a su Rey.

Pero no ha de ser todo dolor. Hemos hablado antes de una deseada esperanza.

¿Por qué no abrir ya el pecho al optimismo, viendo el altísimo espíritu que anima al Ejército, desde sus más altos caudillos a sus más humildes soldados? ¿Por qué no confiar en un pronto desquite, viendo las demostraciones patrióticas de que ha dado pruebas ante la desgracia el pueblo español?

Ha sido un espectáculo hermoso: demostraciones de fe, aliento y confianza en los embarques de fuerzas; incorporación felicísima—todos alegres y deseosos de cumplir con su deber—de los llamados a filas, y luego una lista interminable de presentaciones voluntarias. Y entre estos voluntarios—¡siempre igual!—, muchos, muchísimos jóvenes aristócratas.

La Nobleza española se ha hecho una vez más acreedora a la gratitud nacional. No hablemos de ese General Barón de Casa-Davalillos, cuyo nombre será imperecedero en los fastos de nuestra

historia militar, ni de los demás militares distinguidos que, como él, sufrieron toda la tragedia de la lucha: hablemos de los que han ido a compartir los sufrimientos y los peligros con sus hermanos: de ese joven Infante Don Alfonso de Borbón, recién salido de la Academia; del nuevo Comandante general, Marqués de Cavalcanti; del Conde de Torre de Cela; de los Oficiales Sres. Alvarez de Toledo, hijo del Conde de Villapaterna; Montesinos, hijo del Conde de Morella; Crespi de Valladaura, Coello, Valderrábano, Arizón, Alós y Conde de Llobregat; de los Oficiales de complemento Sres. Comyn y Allendesalazar, Sánchez Guerra y Linares Rivas; del Marqués de Loriana, del señor Silva y Mitjans, y de tantos más y distinguidos y valientes jóvenes que han ido a aumentar el número de los Carvajal y Colón, de los Torre Arias, de los Atarfe, de los Santo Domingo y de otros que han combatido bravamente en la tierra ingrata.

Pero no son sólo ellos: las Reinas, con sus patrióticas iniciativas; el Marqués de Comillas, con sus ofrecimientos valiosísimos; las damas de la Cruz Roja, y, entre ellas, la Duquesa de la Victoria y las señoritas de Benavente y Merry del Val y otras muchas personas y entidades han despertado agradecimiento y admiración.

Sea la obra de todos eficazmente regeneradora. En las horas de dolor es cuando mejor se advierte el temple de las naciones. Y España, en estos momentos, ha sabido ser grande por su temple.





*Jeanne Lanvin*

*22 faubourg Saint Honoré, Paris.*

*à Biarritz, Place de la Liberté.*

# VISTAS DE SEGOVIA

## VIEJOS PALACIOS Y BELLAS CASAS

León Roch, nuestro ilustre amigo y colaborador, acaba de publicar un nuevo libro con el título de *Vistas de Segovia*. El autor de obras tan interesantes, amenas e instructivas como *El Monasterio de Piedra*, *Por tierras de Avila* y *Una visita a León*, da pruebas en esta nueva producción de su gran cultura, de su exquisito gusto artístico y de su nobilísimo afán de extender y propagar el culto a las bellezas que atesoran nuestras viejas ciudades. No necesita D. Francisco Pérez Mateos que se encarezca el mérito de su obra; el estilo llano y castizo, puesto siempre al servicio de un fondo noble y patriótico y los prestigios—bien ganados en el periodismo y en el libro—del autor, son garantías más que suficientes para asegurar el valor de *Vistas de Segovia*. Toda la obra será utilísima para el conocimiento, completo y entretenido, de cuanto de notable encierra la ciudad castellana; pero hay un capítulo que por su índole especial ofrece para nosotros particular interés. Y ese es el que nos complacemos en reproducir a continuación, al propio tiempo que felicitamos a León Roch por el éxito indudable que ha de obtener su obra.



Puerta de San Ciprián en las murallas de Segovia.



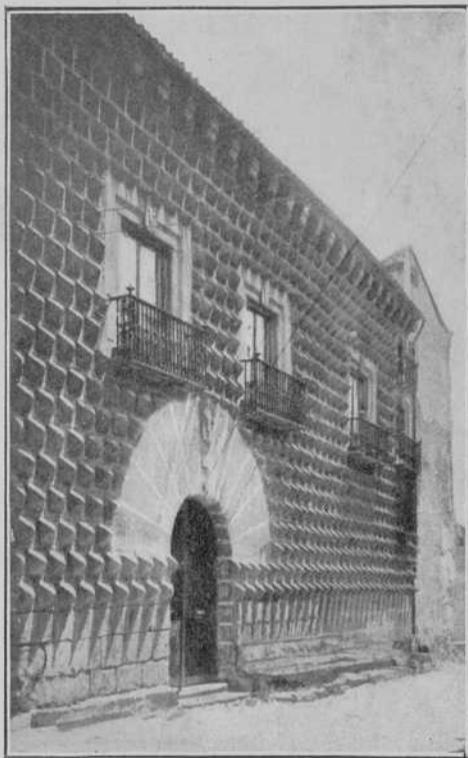
En Segovia contribuyen en gran parte a la belleza y al carácter de la ciudad los numerosos palacios de la Nobleza y las diversas construcciones de carácter militar y civil, comenzando por las murallas, que se conservan en buena parte de su extensión. Muchos trozos desaparecieron para dar paso al ensanche de la población; otros quedaron desvirtuados, sin el bello coronamiento de sus almenas, destrozados cubos y torreones, derribados postigos y puertas y aprovechados no pocos lienzos para las construcciones interiores.

Parten las murallas del ángulo del Alcázar, y sus lienzos del Norte, frente al valle, son los mejor conservados. Hasta la puerta de Santiago se encuentran tres bellas torres cuadrangulares, y luego 17 cubos semicirculares hasta la de San Ciprián; otros 11 cubos y un postigo hállanse hasta llegar a la derribada puerta de San Juan, que se unía a un fuerte caserón, con su torre. Era este edificio la fortaleza más importante después del Alcázar; se denominaba «Casa de Segovia» (de los Segovia, dice algún historiador), y la poseyó la familia de los Cáceres; después pasó a la de Andrés Cabrera, alcaide del Alcázar, siendo muchos años residencia de los Condes de Chinchón. Como es sabido, una Condesa de Chinchón, esposa del Príncipe de la Paz, fué alcaidesa del Alcázar. También estuvo allí establecido el Tribunal del Santo Oficio, por lo cual se la denominó «Casa de la Inquisición», y en época reciente sirvió de albergue a una institución de cultura. En la actualidad es su propietario el Conde de los Villares, y una pequeña lápida, colocada sobre su puerta, recuerda una reciente visita de los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria. Solamente conserva de su antiguo esplendor la cuadrada torre, a la que se atribuye origen romano, como a la de Hércules, y un bellissimo ajimez del patio.

Siguen las murallas, bajando hacia la plaza del



Fachada del Palacio municipal de Segovia.



Interesante fachada de la famosa Casa de los Picos.

Azoguejo, a espaldas de Santa Coloma, presentando varios cubos, hasta llegar a la derribada puerta de San Martín, que era una de las más bellas del recinto. Luego continúan los fuertes lienzos por el lado del Sur, pero aprovechados en las construcciones interiores y convertidos en miradores sus cubos; las torres son rectangulares, poligonales y circulares; los portillos del Sol y de la Luna desaparecieron, y entre ambos cruza un hermoso paseo. Después se encontraba, antes de llegar al Alcázar, el llamado barrio de la *Claustro*, perteneciente a la Catedral, totalmente cercado, con cuatro puertas, cuyos arcos desaparecieron. Algunas casas de este barrio, que habitaban los canónigos, muestran su vetustez en los románicos arcos de las puertas, adornados con molduras bizantinas.

Frente a la parroquia de la Trinidad se encuentra un convento de Dominicas, cuyo edificio fué, en viejos tiempos, otra fortaleza de la ciudad y mansión del ilustre linaje de los Arias de la Hoz. La cuadrada y tosca torre fué llamada de Hércules, por conservarse empotrada en uno de sus muros interiores una figura de aquel semidiós; por ello también se la atribuyó origen romano. Asimismo conserva la torre algunas yeserías mudéjares interesantes. El convento fué fundado por la familia de los Aguila en 1650, y en el templo se admira un precioso retablo de policromada escultura.

De análogo carácter es la casa de los Arias Dávila, antepasados de los Condes de Puñonrostro, existente en la calle Ancha, esquina a la de los Huertos. La torre consérvase elegante y majes-

tuosa, con anchos matacanes y almenas de forma piramidal, rematadas con bolas.

\*\*\*

Sitio el más bello y característico de Segovia es la artística plaza de San Martín, situada a la izquierda de la calle Real, según se desciende al Sur. Hay en ella algo de misterio y de poesía que nos encanta y sugestión. La venerable piedra de los viejos palacios, el artístico templo de San Martín, con su incomparable pórtico, hasta la configuración especial de la plaza, todo contribuye a formar un exquisito ambiente de época.

Desde la calle se eleva la plaza en pronunciada pendiente, para suavizar la cual se dividió aquélla en dos partes, formando dos amplias explanadas, detrás de los ábsides del templo. Una ancha gradería semicircular, con varios peldaños, da acceso a la primera, y otra gradería recta, a la segunda. Sobre los gruesos pilares que flanquean la escalinata semicircular aparecen dos caprichosas figuras con busto de mujer y cuerpo de león, en actitud de reposo. En el centro de la explanada surgía antes una bella fuente con dos sirenas, obra del artista Francisco Bellver, en 1852, en cuyo emplazamiento se elevará ahora el monumento a Juan Bravo, delante de la casa en que nació y vivió el insigne comunero.

Sobre la elegante escalinata, a la derecha, se alza la casa solariega que perteneció a los Aguilar y luego a los Contrera, Marqueses de Lozoya. La torre gótica es elegante y airosa; en la parte baja abre un ajimez, y por el muro se reparten pequeñas ventanas y saeteras. En el zaguán resalta un gran arco románico, y en el patio se admiran bellas galerías del Renacimiento con dobles columnas.

Cerca del palacio de los Contrera hállase, en el mismo lado, otra antigua y bella casa que fué de Correos; tiene gran patio, con columnas, y ancha escalera. En su fachada, de carácter plateresco, es bellissimo detalle una galería en la parte superior, cuyos airosos arcos han sido tapiados.

Al norte de la plaza se encuentra la casa barroca que fué de los Garci-González, ocupando parte del área del palacio de Enrique IV, con detalles curiosos, como el balcón principal, y al oeste, frente a la fachada principal de la iglesia de San Martín, otro vetusto caserón del siglo xviii, con fuertes rejas antiguas, donde actualmente se halla instalada la cárcel.

Del palacio de Enrique IV, llamado también de la Reina Doña Juana, solamente quedan algunos restos. En él residió mucho tiempo el desgraciado Monarca, como su esposa, y más tarde los Reyes Católicos, hasta principios del siglo xvi. En 1510 pasó ya a ser propiedad particular de los Moncada, los Bracamonte, los Barros y Porras. Ocupaba toda la manzana comprendida entre la plaza de San Martín y plazuelas de las Arquetas y los Espejos. En la parte de fachada que se conserva, formando parte de otra construcción, se advierten grandes arcos en el piso principal, puerta encuadrada por molduras con bolas, varias yeserías mudéjares en el patio, muy notables, y algún curioso techo.

Los Moncada reconstruyeron el edificio en el siglo xvii, y en 1870 se hizo otra reconstrucción parcial. Parte del palacio, en el lado en que se encontraba la leonera del Rey, en la plaza de los Espejos, es la casa que antes se llamaba también de «los espejos», por tener una galería de éstos.

Otra parte del área de aquel suntuoso edificio, enajenada por los Reyes Católicos, fué la que ocupó más tarde el llamado Hospital de Viejos.

A la derecha de la calle Real se encuentra la pequeña plaza de los Condes de Alpuente, y en ella se alza el palacio de estos nobles segovianos, de característica fachada, que adornan artísticos



Vista del Alcázar de Segovia y Torre de Don Juan II.

ventanales góticos, con parteluz. El patio, gótico también es muy bello, adornándole elegantes columnas y arcos adornados muy interesantes; ha sido restaurado recientemente.

Detrás del palacio de Alpuente, al fondo de la plazuela, se encuentra otra casa característica, con lindo patio de góticas columnas, gran portada y escudo rayado de comunero. No lejos, en la calle de Juan Bravo, otra interesante casa, con patio gótico, de columnas retorcidas, y pozo con curioso herraje.

El edificio, acaso, más característico de Segovia, después del Alcázar, se encuentra en esta parte de la población, al extremo de la calle, donde las murallas cerraban la ciudad, formando la puerta de San Martín, no ha muchos años derribada. Es la llamada «Casa de los Picos», que debe su nombre a la circunstancia de estar adornada toda su fachada con gruesos prismas de piedra, formando picos; edificio tan popular en España como la «Casa de las Conchas», de Salamanca. Era la de los Picos una de las antiguas casas fuertes de la ciudad, y estaba unida a la muralla y a la derribada puerta de San Martín. En el interior se conservan algunos escudos. Perteneció esta casa a los López de Ayala y luego al Conde de Fuensalida; la reedificaron los Flores, cuyo escudo, con una podadera, aparece en la fachada, y que se dice la adquirieron en el siglo XIV.

En la plaza Mayor solamente se encuentra un edificio antiguo y curioso, el palacete del Ayuntamiento, de elegante traza, flanqueado por dos airoas torrecillas. Fué construido a principios del siglo XVII, y se atribuyó a Juan de Herrera. El Sr. Tormo cree que acaso es del maestro Juan de Brizucla, que trabajó en la Catedral.

El Municipio conserva algunas interesantes joyas artísticas, entre ellas un tríptico flamenco de la Anunciación.

Gala reciente de la gran plaza es el nuevo teatro de Juan Bravo, inaugurado en 1917. La sala es amplia y de elegante ornamentación. Es un coliseo digno de Segovia, lo cual estaba muy distante de ser el anterior, que también llevaba el nombre del glorioso comunero.

Muy cerca del palacete municipal, en la acera de la calle de los Leones, frontera a la Catedral, hállase el más bello palacio del gusto plateresco que existe en Segovia: el de los Marqueses del Arco. La fachada es de noble apariencia, aunque sin muchos detalles artísticos, y el zaguán, pequeño. Una escalera de varios peldaños conduce al espléndido patio, que es la joya de la casa; forman sus lados elegantes galerías, sostenidas por finas columnas, adornadas con sencillos capiteles, y sobre éstos caprichosas ménsulas; en la galería superior llama la atención el antepecho, que es una balaustrada de artística labor. Detalle de la mayor riqueza son los medallones que adornan el patio, con bustos de Emperadores romanos y de Reyes españoles, de admirable talla, que el tiempo va desgastando por la blandura de la piedra. En el friso superior los medallones son substituídos por rombos que encierran otros bustos de Reyes, de menor tamaño, y en los ángulos se destacan cascos y trofeos.

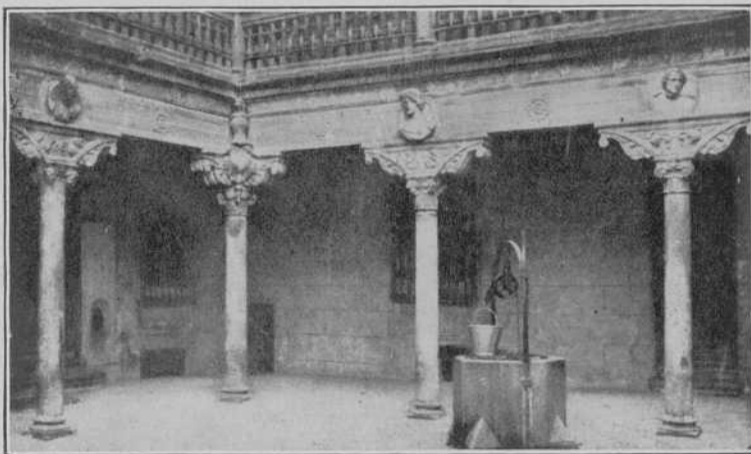
La escalera de acceso al piso superior es ancha, de dos tramos. Sobre ella abren tres labrados balconillos y una preciosa portada. Adornan el muro varias pinturas, entre ellas una copia del cuadro de los comuneros, de Gisbert. En el patio es un detalle interesante el pozo, que tiene artístico herraje.

Confiscada esta casa por el Rey Felipe II, la cedió al cardenal Espinosa, que habitó en ella. Más tarde pasó a la ilustre familia de los Márquez de Prado, a la que pertenecía el obispo D. Alonso.

Otro de los lugares más bellos y característicos de Segovia es la plazuela del Conde de Cheste, al pie de la cual estuvo la puerta de San Juan, derribada en 1888. En ella se elevan tres notables edificios, de uno de los cuales, la «Casa de Segovia», ya se hizo mención. Otro es la casa solariega de los Tomás y Contrera, o sea la del Marqués de Lozoya, que tiene preciosa portada románica con molduras artísticas. La tercera construcción es el palacio de los Marqueses de Quintanar, de fachada característica y portada barroca; el arco está guarnecido de lóbulos, cada uno de los cuales encierra un casco, y en la parte superior campea el escudo, sostenido por velludos salvajes.

En la plaza de San Agustín, frente a la derruida iglesia de este nombre, llama la atención otra antigua casa, con bello patio, cuya galería sostienen elegantes columnas con lindos capiteles. La escalera ofrece el detalle curioso de su herraje.

Cerca de allí encuéntrase el bello edificio de la Diputación provincial, con interesante patio de



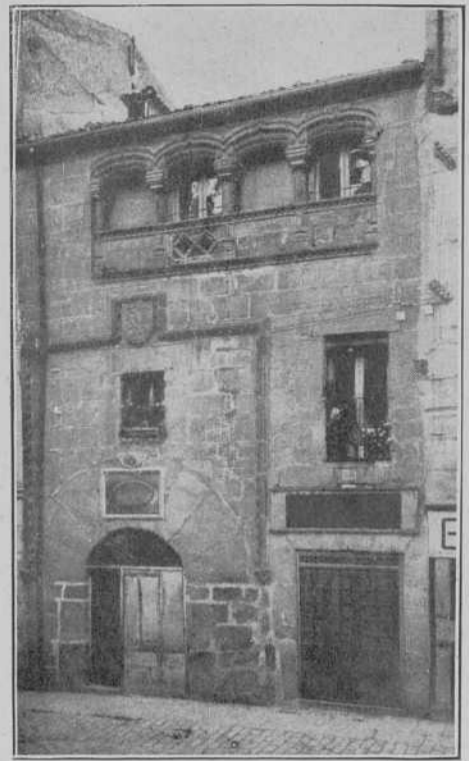
Patio del palacio de los Marqueses del Arco, de estilo Renacimiento.

columnas, que hace recordar, con sus plantas y flores, los patios andaluces, y no lejos la casa barroca del Gobierno civil, que eleva su pesadez al lado de la herreriana iglesia del Seminario. «Vecino» accidental de este destartado caserón, aunque lleva trazas de serlo permanente, es un periodista notable y juriconsulto ya ilustre, modelo de gobernadores: nuestro amigo D. Emilio Llasera, que ha conquistado el cariño y la gratitud de los segovianos con su celo, su inteligencia y sus nobles iniciativas en favor de la población segoviana. Si el sufragio popular mandara, Llasera sería gobernador perpetuo de Segovia.

En la calle de Escuderos, que desemboca en la plaza Mayor, hállase en lamentable estado la casa de los Rueda, construída a fines del siglo XV y destinada hoy a carbonería. La fachada, que nos atrae con su noble aspecto, es interesantísima, y el patio, precioso, llamando la atención las ele-

gantes columnas, de sencillos capiteles, y los escudos.

Casa muy bella es la situada en la Judería Vieja, 12, cuya fachada adornan dos escudos y dos leones en los ángulos, y en cuyo patio llaman la atención las columnas, de bonitos capiteles. También es interesante otra casa de carácter plate-



Fachada de la casa donde nació el ilustre comunero Juan Bravo.

resco, de la calle de Valdeláguila, que trae a la memoria un histórico recuerdo. Allí estuvo la casa donde vivió el famoso cronista de Enrique IV, Diego Enriquez del Castillo.

Como los edificios y casas citados hay otros muchos, dentro y fuera del recinto murado, que merecerían justa atención. Tales son, por ejemplo, la llamada «Casa de los Muertos», a causa de un terrible crimen perpetrado en ella, la cual es de admirable carácter y bellísimos detalles, propiedad hoy de D. Germán de la Mora, y la «Casa del Sello», de interesante fachada, que debe su nombre al hecho de que allí se sellaban por el gremio los paños fabricados en Segovia. Entre las casas más interesantes que en el arrabal existían, figuraba la de Reoyo, contigua a San Francisco. En el mutilado patio se conservaban aún seis relieves reproduciendo combates y escenas mitológicas, que formaban los antepechos de la galería superior.

Capítulo especial merecería por su significación, principalmente, la llamada «Casa de la Tierra», existente en el arrabal de San Millán, al comienzo del barrio de las Brujas. Es un típico caserón de piedra, con decoración de agraciado barroco y figuras pintadas en la fachada, y un singular blasón sobre la puerta, que representa un amorcillo blandiendo el arco, y teniendo al otro lado un caduceo. Trátase del palacio que ocupaban los procuradores de la Comunidad y Tierra de Segovia, institución poderosa, de espíritu democrático, muy frecuente en Castilla, que representaba un alto progreso en su tiempo, y cuyos principios copian o imitan modernas teorías.

Tenían por objeto estas Comunidades, muy extendidas también en Aragón, el disfrute y aprovechamiento en común de los territorios pertenecientes a los pueblos incluidos en ellas. Mas se significaron también en la defensa de los públicos derechos, por medio de sus propias milicias, y escribieron una página inmortal en el alzamiento de las Comunidades castellanas. De entonces acá fueron desapareciendo casi todas estas admirables instituciones, y las pocas que persisten tienen muy distinto carácter y significación social.

La Comunidad y Tierra de Segovia fué una de

las más importantes de los reinos castellanos. Antes de labrar la hermosa casa de que hicimos mención, sus procuradores y juntas se reunían en el antiguo convento de San Francisco. Su generoso espíritu parecía compendiar todo el carácter independiente y altivo de la urbe segoviana; todo su espíritu democrático, incapaz de someterse a yugos de tiranía.

\*\*\*

No un artículo, sino un libro merecería otro viejo edificio que cerca del Azoguejo, en la calle de San Ramón, se encuentra, por la noble institución que alberga. Es el palacio de la Academia de Artillería, el convento que fué de San Francisco, en el cual se instaló al ocurrir el terrible incendio del Alcázar. El edificio es amplio, con fachada característica y gran portada; el patio, de estilo gótico Isabel, muy bello, con elegantes galerías. Detrás del edificio se encuentra el gran parque, cercado de tapia, siguiendo la línea del segundo trozo del Acueducto.

La Academia de Artillería es un gran amor de Segovia, gala y orgullo de la ciudad. Como en Valladolid y en Toledo, en Guadalajara y en Avila, la Academia militar es uno de sus timbres gloriosos, parte integrante de su vida, esencia y alma de la urbe. Pasan y pasan los alumnos de unas y otras promociones para nutrir el Arma de Artillería de alentados y bizarros oficiales; de muchos de ellos no se vuelve a saber nunca más. Pero la Academia permanece allí, inmutable, llena de prestigio, manteniendo la esencia patriótica de su ser y unida siempre a la ciudad. Y otros galantes y bizarros cadetes llegan a dar animación a las calles, a alegrar la vida y a conquistar el corazón de las mozas, y la Academia muéstrase siempre la misma, brillante y honrosa, ennoblecida por los blasones de muchos abnegados héroes que dieron su vida por la Patria.

Los alumnos de la Academia, al cabo de tantos

años de unión cordial, identificados en un común amor, son una parte del alma de Segovia. Ellos son la juventud, la alegría, el entusiasmo generoso, el espíritu alentado que ha de continuar la tradición gloriosa. Detrás de sus figuras gallardas van los ojos y los corazones de las muchachas. ¡Cuántas almas quedarán cruelmente heridas al dispersarse cada promoción!...

Por las aulas del Real Colegio desfilaban los representantes de muchas ilustres y nobles familias españolas, y de ellas salieron no pocos insignes héroes que dieron prez y honor al Ejército y a la Patria. Allí también tuvieron digno albergue el talento, el ingenio y la gracia, y se formarían volúmenes interesantes recordando las mil chispeantes anécdotas que se cuentan, las bromas

#### DEL RECINTO MURADO



La Puerta de Santiago, una de las más características de Segovia.

graciosas, los rasgos de ingenio y los atrevimientos inverosímiles, como aquel famoso de escalar el Acueducto para vestir de torero al mártir San Sebastián. Alguna vez publicaron los caballeros alumnos interesantes revistas, en cuyas páginas pudieron leerse trabajos reveladores de grandes ingenios. Cuando el ilustre Pepe Navarrete y el notable crítico Luis Vidart eran cadetes, se publicó el periódico *El Fotogénico*, en el que vieron la luz muchas novelas, leyendas, poesías y artículos festivos de verdadero mérito.

La Academia de Artillería se estableció en Segovia en 1764, siendo director general del Arma el Conde de Gazola. Dos años antes, al reorganizarse el Cuerpo, se creó la compañía de Cabaleros Cadetes, que fué base del Colegio. El histórico Alcázar, cedido por el Conde de Chinchón, brindó digno albergue hasta ocurrir el terrible siniestro.

Es de gran interés la visita a la Academia, que tan alta ha sabido mantener su reputación científica, a lo cual contribuyeron personalmente muchos artilleros ilustres. En sus amplias aulas se encuentran notables y curiosos gabinetes de Física, Topografía, Mecánica, Electrotécnica, Armas portátiles, Artillería, Fortificaciones e Industrias militares. Un verdadero e interesantísimo museo de las ciencias y las artes militares y aplicadas. Son magníficos también el Laboratorio químico, el primero que se creó en España y que fué montado por el famoso Proust, y el Polígono de Tiro, en el gran parque, con excelentes aparatos balísticos.

¡Honor y prez a la Academia gloriosa, gala de Segovia!... Y un cordial homenaje de simpatía a los gallardos cadetes, que son la juventud, con sus alegrías y sus entusiasmos generosos, y que por ser jóvenes, hidalgos y enamorados del ideal, representan también la afirmación del porvenir y la fe en los destinos de la Patria...

LEÓN ROCH.

## LAS ÚLTIMAS NOVEDADES DE PARÍS

Como me gustaría tener el tiempo y el espacio suficientes para contar a mis lectoras los encantos que me seducen diariamente en París, y así cumplir con lo que les he prometido, de tenerlas al corriente de las creaciones parisinas!

Algunas de ellas me habían encargado que las señalara las tiendas más interesantes. Las hablaré, pues, de «Henry à la Pensée». Muy pocas lo ignoran. ¿úales, las que, estando en París o en Biarritz, no pasaron largas horas en esta casa de lujosa elegancia en donde la mujer más exigente halla todo lo que soñó?

Todo lo que la moda reclama de lujo «Henry à la Pensée» nos lo presenta bajo la forma más exquisita, y también, lo que es muy importante, a precios muy razonables.

Los grabados adjuntos son prueba de lo que decimos: que sea, por ejemplo, el figurín número 1, polvera «vanity», última creación, muy de moda ahora, al precio de 65 pesetas.

Núm. 2. Bolso hecho con perlas, copia de un modelo antiguo, con su montura en



Núm. 2.



Núm. 1.

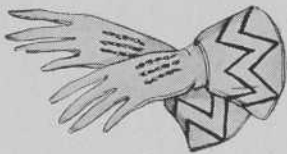
plata, «vermeil» o en acero. Precio, de 550 a 700 pesetas.

Núm. 3. Peinado para la noche en todos los matices de moda: hojas, terciopelo bordado de «givre» de plata. Precio, 75 pesetas. El «givre», a la luz artificial, tiene un reflejo deslumbrante parecido al del brillante. Se confeccionan con esta materia peinados pequeños o grandes, con dibujos variados y también diademas de todas clases.

Núm. 4. Guantes en piel de Suecia gris, con cinta encerrada negra. Precio, 30 pesetas.



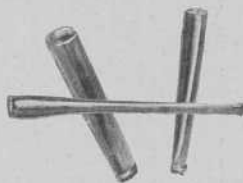
Núm. 3.



Núm. 4.

Núm. 5. Boquillas de concha o de marfil, con incrustación de fantasía, en perlas, esmalte, etcétera. Precio, de 5 a 150 pesetas.

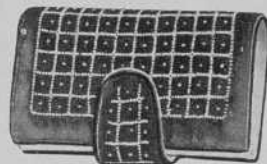
Núm. 6. «Pochette» de terciopelo de todos matices, bordada con perlas de acero y compuesta de un billetero, portamonedas, polvera, estuche para carmín y un espejito. Precio, 65 pesetas.



Núm. 5.

### HENRY A LA PENSÉE

3 et 5, Faubourg St.-Honoré.



Núm. 6.

Núm. 7. Polveras laureadas en tisú de oro o de plata. Precio, 25 a 30 pesetas.

Y muchos más artículos, como trajes de casa y de «sport», «matiné» en terciopelo, «faille», «charmeuse», adornadas con «marabout», «Golfs» de seda o de lana a punto hecho a mano. Todos estos artículos están confeccionados en las hechuras más recientes y en tonos maravillosos.

Mis lectoras podrán comprar fácilmente estas chucherías, puesto que el amable director de esta Casa me ha ofrecido enviarles, gratuitamente, el catálogo completo de todos sus artículos. Las señoras que lo deseen no tienen más que escribirle pidiendo el **Catálogo M.**

Mis lectoras que veraneen en Biarritz irán a pedir dicho Catálogo, especialmente editado para ellas, en la sucursal de «Henry à la Pensée», 7, rue Mazagran.

FEMINA.



Núm. 7.

# El Cuerpo Diplomático en los primeros años de la Restauración

*Arthur E. Houghton, el ilustre periodista inglés, corresponsal de «The Times» y «Le Temps», fué un gran amigo de España. En los muchísimos años que entre nosotros residió, sólo dió pruebas de ese gran cariño. Hizo con las tropas liberales la campaña del Norte, y asistió a todos los sucesos que, hasta hace diez años, conmovieron a nuestro país. Siempre afecto, siempre amigo, su pluma brillante y sugestiva, que tantas obras importantes escribió, se especializó en asuntos e intereses españoles. De sus «Memorias», amenísimas, como de hombre que frecuentó mucho la alta sociedad, son las crónicas que hoy y otro día publicaremos. Traducidas del francés por su viuda, la distinguida escritora Carolina Hamilton de Houghton, conservan toda su lozanía de «cosas» vividas. He aquí la primera de ellas:*



*M. C. Sidorovitch, primer Secretario de la Legación rusa en los tiempos de la Restauración.*

I

El Cuerpo Diplomático, en Madrid, como los de otras capitales de Europa, juega una parte importante cerca de la Corte y en los círculos políticos. Cuando yo llegué a Madrid para fijar mi residencia, en el Otoño de 1876, la Restauración borbónica había sido reconocida por todos los Gobiernos extranjeros y por las Repúblicas americanas. La mayoría de las grandes naciones tenían por representantes en Madrid a hombres que habían logrado justo renombre ocupando altas posiciones. Como es natural, se les festejaba en los salones de la alta sociedad, a lo que contribuía el hecho de que entre ellos había algunos que estuvieron antes acreditados cerca del Mariscal Serrano, puesto que sus naciones habían reconocido el Gobierno después del golpe de Estado del General Pavía en 1874.

El primer diplomático que conocí por entonces en Madrid fué el Conde de Chaudordy, Embaja-



*Lady Walsham, esposa del que fué durante algún tiempo Encargado de Negocios británicos.*

dor de la República francesa. Era un hombre amable, de conversación erudita, observador frío, político sin *parti pris* y muy cortés con el bello sexo. Aun antes de la Restauración era bien recibido en los salones de la Nobleza, donde, con razón, se admiraba que este diplomático de carrera fuese republicano. Y es que, desde luego, lo era por el deber profesional más que por convicción democrática. Esto no quiere decir que dejara de servir correctamente a la forma de gobierno que representaba. El fué el primer Embajador de la República que presintió todo lo difícil que sería en el porvenir la misión de representar a su Gobierno cerca del de España después de la Restauración. Monsieur de Chaudordy comprendió que las dificultades serían aún más grandes cuando hubiese ya tomado pie en las intrigas diplomáticas el nuevo represen-



*Mr. Horace A. Helyar, Secretario que era de la Legación inglesa.*

tante alemán, Conde Hatzfeldt. El Conde de Chaudordy, convencido de que, después de la Restauración, lo más importante para un Embajador de la República francesa era tener posición personal, prestigio y popularidad propia en Madrid, en el mundo oficial y en la Corte, procuró hacerse lo más agradable posible en todas partes. Raramente oí criticarle, a no ser por algunos compatriotas suyos, que le reprochaban la modestia de su existencia, el poco lujo de su casa, sus pequeñas comidas, donde no reunía mas que a algunos diplomáticos, a algunas personas divertidas y a mujeres guapas de la buena sociedad. Se puede decir que mientras que M. de Chaudordy fué Embajador de Francia en Madrid, las relaciones entre los dos Gobiernos fueron cordiales, sobre todo con el Gabinete Cánovas del Castillo.

El Representante de la República francesa tenía que tener más tacto, porque entonces sólo Francia tenía Embajada en Madrid, y, por consiguiente, si el Nuncio estaba enfermo, era él decano del Cuerpo Diplomático, lo que algunas veces contrariaba a otros Ministros extranjeros. Monsieur de



*Sir Austin Layard, Ministro entonces de la Gran Bretaña en Madrid.*

Chaudordy estuvo bien secundado por dos primeros Secretarios, que conquistaron verdadera popularidad en Madrid: el Conde de Montebello y M. Belle.

El Conde de Chaudordy tuvo por sucesor al Senador Vicealmirante Jaurés. Monsieur Jaurés era un marino que aún no tenía el hábito de la etiqueta de la Corte y, sin embargo, supo estar bien en medio de una sociedad monárquica y religiosa. En la Corte, y en la buena sociedad madrileña fué el menor republicano posible, evitando todo roce con personas de ideas democráticas, para no dar que decir. Secundado por Mme. Jaurés, una amable criolla de la Bourbon, hizo los honores de la Embajada a la Familia Real, a la Nobleza y al mundo oficial. Concilió a la colonia entrando en relaciones con las primeras familias francesas. Un solo disgusto tuvo, y fué cuando, por casualidad, se encontró cara a cara en una casa aristocrática con el ex Mariscal Bazaine. Inmediatamente se



*Mrs. Helyar, bella compañera del Secretario de la Legación de Inglaterra.*



Mr. F. Adam, Secretario de la Gran Bretaña.

retiró del salón con Mme. Jaurés. Y así hacía siempre que se encontraba con el tristemente célebre Comandante en jefe de Metz, que en aquel tiempo concurría a alguna que otra casa madrileña, porque había venido a visitar Madrid, donde su desgraciada y abnegada esposa tenía parientes. Monsieur Jaurés no tuvo ninguna dificultad en Madrid, porque la política francesa no aspiraba a ejercer influencia alguna en los asuntos de España, por creer inútil combatir la influencia alemana.

El Embajador de Francia tenía como primer Secretario al Vizconde de Bresson, que, con madame de Bresson, ocupó una alta posición, y a cuya casa acudía todo lo mejor de la sociedad madrileña para asistir a las comedias de salón y a recepciones que rivalizaban con las suntuosas fiestas de Mme. Bauer, esposa del representante de Rothschild, quien tuvo durante años uno de los salones más animados de la Restauración.

Al lado de estos Embajadores de Francia, en los primeros años del reinado de Alfonso XII, había otras Legaciones, cuyos titulares ocupaban una posición considerable en la Corte y sociedad española: Monsieur Auspach, Ministro de Bélgica, que hacía catorce años se había hecho popular por sus maneras francas y joviales y su cortesía, y porque frecuentaba como ninguno de sus colegas la vida madrileña, en el club, en la Opera, en el Retiro, en los teatros, en el Tiro de Pichón, en las cacerías regias y particulares, y en La Granja en Verano. Al Ministro de Bélgica se le veía en todas partes con españoles, y tan amigo suyo, que parecía uno de ellos. Su compañía, pues, era buscada, y su figura una de las primeras en todas las grandes comidas o reuniones. Otro Ministro muy popular fué el Conde de Greppi, hombre distinguido, *lady's man* en toda la extensión de la palabra, *dilettanti*, artista y coleccionista, que había hecho de la Legación de Italia una casa de *élite*, donde a la gente conocida le gustaba mucho ser invitada.

La Legación de Rusia también fué muy hospitalaria, y la esposa del representante del Czar estuvo bien secundada por su hijo, joven diplomático inteligente, y por el primer Secretario, M. de Sidorovitch. Sidorovitch era una naturaleza privilegiada, excelente músico, diplomático de la vieja escuela, siempre deseoso de servir a una dama y el mejor de los amigos. Hablaba el francés con

esas deliciosas inflexiones de voz que sólo tiene el acento ruso. Poseía dos colecciones interesantes. La primera, de autógrafos de todos los hombres notables del Mundo: entre los españoles estaban las de Alfonso XII, Don Carlos, Castelar, Pi y Margall y el cura Santa Cruz, sin contar con los de los grandes pintores, escritores, músicos y artistas de entonces. En este álbum se podrían recoger muchas frases impacientes arrancadas por la tenacidad del hombre para quien no se podían escribir vanidades. La colección de fotografías de mujeres hermosas de Sidorovitch era también curiosa. ¿Qué sería de todo esto cuando el culto caballero, el gran artista y el buen amigo se fué con tanta prisa de España, para morir en Frankfort de Cónsul general?

Los Países Bajos estaban representados en Madrid por el Barón de Huytersen, viejo muy inteligente, bebedor infatigable de cerveza, verdadero diccionario ambulante de la España contemporánea, a quien después de una comida sólo bastaba citar un nombre o una hermosura de moda para que contase maliciosamente mil anécdotas más o menos picantes.

En los tiempos de la Restauración Inglaterra tuvo dos representantes muy diferentes el uno del otro; Sir Austin Layard y Sir Lionel Sackville West. Layard era un hombre a quien grandes descubrimientos arqueológicos y el enlace con una gran señora y rica heredera le habían hecho llegar en edad avanzada a la diplomacia. Vino a España durante la Revolución, y se había entendido tan bien con los españoles que fueron principales personajes de aquella época, que la Restauración no le miró al principio bien, sobre todo a causa de su amistad con el Mariscal Serrano. Layard no tardó mucho en marcharse de España para una misión en el Oriente. Dejó mayores amistades entre los liberales y demócratas castellanos que en la alta sociedad española. Cuando se hablaba con él se veía pronto que se tenía delante a un hombre más que inteligente, con ideas muy suyas, y que las defendía con cierta aspereza, pues parecía siempre tener cariño al país donde había residido bastantes años. Como primer secretario tenía a uno de los hombres más inteligentes y más distinguidos que se podían encontrar en el Cuerpo diplomático: Sir John Walsham. Sir John era un trabajador infatigable, un conservador inglés de la vieja escuela, que supo sostener difíciles negociaciones comerciales y políticas en Madrid con un tacto que le valieron muchas simpatías por parte de los españoles. Todo el tiempo que fué encargado de negocios de la Legación de Inglaterra, el salón de Lady Walsham fué uno de los más agradables y animados de la capital. Para secundarle, tenía a su lado dos hermosas mujeres jóvenes: la señora de Helyar y la de Adam, esposas respectivas de dos jóvenes Secretarios de la Legación de Inglaterra en Madrid. Después de Layard y Walsham, vino Sir Lionel Sackville West, hombre frío, reservado, de pocas palabras, que frecuentaba poco el mundo, pero que recibía en su casa a menudo a algunos diplomáticos y amigos. Sus comidas no tenían rivales; después de ellas jugaban al *whist* hasta la madrugada.

Sir Lionel representó dignamente a su país en la Conferencia de Marruecos, que D. Antonio Cánovas del Castillo presidió en Madrid, y se mar-

chó de la Corte para Washington al mismo tiempo que el Almirante Jaurés dejaba la Embajada de Francia. A pesar de su reserva, que no comprendían muchos, el Representante de Inglaterra era lo que se llama en España «guasón». Sabía todo, y le gustaba tomar el pelo a un viejo militar inglés a quien muchas generaciones de diplomáticos recuerdan, el cual vino a Madrid y permaneció en la capital sin llegar a tener por *cicerone* al Coronel Fitch. ¿Quién era éste? Los menos amables le llamaban «el gato domesticado» de la Legación de Inglaterra. Había servido en las Legiones extranjeras de España y Portugal, y no se cansaba de contar todas las peripecias de la primera guerra carlista; y ¡desgraciado del que caía en sus manos!, porque tenía que oír lo que pasó en una batalla mil veces.

Este veterano se constituía en guía de cuanto inglés llegaba a Madrid, le convertía en propiedad propia, y hacía que le consultara sobre todo, porque conocía «su» Madrid y la vida madrileña. Era socio del Casino; y ¡cuántos de los socios de entonces se acordarán de él! Tenía cerca de ochenta años, era de buena prestancia, muy erguido, afeitado, llevaba sombrero de copa blanco algo usado, levita abrochada y el bastón que todos conocíamos, en la mano. Sus pies, algo reumáticos, en botines de paño, siempre immaculados. Su casi única bebida era el «tea inglés», y ¡Dios solo y las señoras de la casa sabían las tazas que tomaba!

El Cementerio británico en Madrid tuvo en el Coronel Fitch un fiel guardián. La Legación inglesa fiaba en él para cuanto se refiriese al sepelio de un inglés, y él se las arreglaba para dar a las familias la menor molestia posible. Tanto llegó su afición a ser guardián de los difuntos británicos, que llegaba a decir a las familias de algún enfermo de su nacionalidad: «Ya sabe dónde me tiene por si ocurre algo, y no tienen mas que avisar en la calle de Goya, 15, 3.º» ¡Pobre Coronel George Fitch! ¡El, tan bueno! Le enterraron en su jardín del Cementerio británico de Madrid, en 1882, y su sepultura la costearon unos cuantos compatriotas amigos.

Pero volvamos al Cuerpo Diplomático de la Restauración. Es decir, continuaremos en la próxima ocasión, por no permitirnoslo ahora el imprescindible espacio. ¡Cuántos recuerdos, que a veces parecen olvidados, de personas inteligentes, que quisieron bien a España! Lo menos que podemos hacer es consagrarlas este recuerdo como ofrenda a su buena amistad.—ARTHUR E. HOUGHTON.



El Coronel inglés Jorge Fitch.

# EN LASARTE :: EL "MEETING" HIPICO DE ESTE AÑO

**D**ECIDIDAMENTE, las carreras de caballos de San Sebastián llevan camino de ser clasificadas entre las más famosas del Mundo, no ya por la belleza del Hipódromo de Lasarte—por muy pocos igualado—; no sólo por las inmejorables condiciones que tiene; no ya por la concurrencia numerosa y elegantísima, como en pocas partes, que a ella acude, sino por la calidad de las cuadras que se inscriben para estas carreras, pertenecientes a los más prestigiosos propietarios de España y del extranjero.

¿A qué se debe esto? Pues, indudablemente, al esfuerzo del Jockey Club de San Sebastián, que fué el primero, y hasta ahora el único, que ha dotado varias pruebas de sus *meetings* con premios codiciados aun en el Extranjero. Vayan, como prueba de esto, dos detalles por adelantado. Para este año ha elevado a 125.000 pesetas la alocación de su Gran Premio, y para 1922 ha acordado ofrecer el espléndido trofeo de 500.000 pesetas, cantidad que, con el valor de la peseta, le hará ser la carrera, a peso por edad, más rica del Mundo.

Así se acreditan los hipódromos, y así se da prestigio a las poblaciones y aun a los países! ¿Cómo van a dudar los dueños de las grandes cuadras en venir a disputarse ese premio importantísimo? Y si acuden los famosos propietarios extranjeros, ¿no van a echar el resto los españoles para dejar el pabellón nacional bien puesto? Lógicamente, las inscripciones para estas grandes pruebas serán muchas e importantes. Y si el rasgo del Jockey Club donostiarra es apreciado en todo su valor, pronto figurarán las carreras de San Sebastián entre las más apetitosas del Mundo. Por lo pronto, las de este verano han producido un interés extraordinario, más que nunca.

Se han publicado oportunamente los programas, y por ellos vemos que el *meeting* se compondrá de once reuniones, que se celebrarán todos los domingos y jueves, por la tarde, a partir del domingo 4 de septiembre.

Ese día se disputarán los siguientes premios: *De apertura*, 2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante; matrícula, 50 pesetas, y pesos, tres años, 53 kilogramos, y cuatro años o más, 57 kilogramos. *Premio de la Concha* (a reclamar), 2.280 pesetas: 2.000 al primero y 280 al segundo, para toda clase de caballos de tres años en adelante puestos a reclamar por 8.000 pesetas; matrícula 50 pesetas, y pesos, tres años 58 kilogramos y cuatro años o más, 62 kilogramos. *Gran Critérium internacional*, 50.000 pesetas: 30.000 al primero, 10.000 al segundo, 7.000 al tercero y 3.000 al cuarto, para potros y potrancas de dos años que hayan ganado un premio de 20.000 pesetas; matrícula, 1.000 pesetas, y peso, 56 kilogramos. *Premio Monte Ulía* (handicap), 2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante; matrícula, 50 pesetas. *Premio Santa Clara* (steeple-chase), 2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero, para toda clase de caballos de cuatro años en adelante; matrícula, 50 pesetas, y pesos, cuatro años, 66 kilogramos y cinco años o más, 70 kilogramos.

Segundo día, el jueves 8. *Premio Brabant*, 5.000 pesetas: 4.000 al primero, 600 al segundo y 400 al tercero, para caballos y yeguas de tres años; matrícula, 100 pesetas, y peso, 55,

kilogramos. *Premio Marcou* (a reclamar), 2.250 pesetas: 2.000 pesetas al primero y 250 al segundo, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 6.000 pesetas; matrícula, 50 pesetas, y pesos, tres años, 58 kilogramos y cuatro o más, 62 kilogramos. *Consolación del Gran Critérium Nacional*, 10.000 pesetas: 7.000 al primero, 2.000 al segundo y 1.000 al tercero, para los potros y las potrancas que hayan disputado o hayan sido inscriptos en el Gran Critérium, con exclusión de los dos primeros de esta carrera; matrícula, 200 pesetas, y peso, 56 kilogramos. *Premio Choix de Roi* (handicap), 2.500 pesetas,

*Premio Hallmark* (a reclamar), 2.500 pesetas: para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 8.000 pesetas. *El Saint-Leger de San Sebastián*, 25.000 pesetas: 20.000 al primero, 3.000 al segundo y 2.000 al tercero, para caballos enteros y yeguas de tres años; matrícula, 400 pesetas. *Premio Sirius* (handicap), 2.500 pesetas, para caballos y yeguas de tres años en adelante. *Premio Tracy le Val* (vallas), 2.500 pesetas, para toda clase de caballos de tres años.

Quinto día, el domingo 18. *Premio Rigoletto*, 2.500 pesetas, para potros y potrancas de dos años. *Premio Robinet* (a reclamar), 2.250 pesetas, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 8.000 pesetas. *Premio Ukko*, 5.000 pesetas, para caballos y yeguas de tres años en adelante; matrícula, 100 pesetas. *Premio Tambour*, 2.500 pesetas, para caballos y yeguas de las mismas edades que en el anterior, y *Gran carrera militar internacional* (vallas), copa ofrecida por S. M. el Rey y 25 pesetas, para toda clase de caballos y yeguas de cuatro años o más; matrícula, 250 pesetas.

Sexto día, jueves 22. *Premio Stanborough*, 2.500 pesetas, para caballos y yeguas de tres años en adelante. *Premio Odda* (a reclamar), 2.250 pesetas, para toda clase de caballos de tres años o más, puestos a reclamar por 6.000 pesetas. *Premio Román*, 5.000 pesetas, para caballos y yeguas de tres años. *Premio Parthenon* (handicap), 2.500 pesetas, para caballos y yeguas de tres años en adelante. *Carrera militar* (vallas handicap), 5.000 pesetas, para los caballos que hayan sido inscriptos o hayan disfrutado de la gran carrera militar, con exclusión de los dos primeros.

Séptimo día, el domingo 25. *Premio Oyarzun*, 2.500 pesetas, para potros y potrancas de dos años. *Premio Guarnizo* (a reclamar), 2.250 pesetas, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a reclamar por 8.000 pesetas. *La Copa de oro del Rey*, una copa ofrecida por S. M. y 50.000 pesetas: la copa y 35.000 pesetas al primero, 10.000 al segundo, 3.000 al tercero y 2.000 al cuarto, para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante; matrícula, 800 pesetas. *Premio Valdeuervo* (handicap), 2.500 pesetas, para caballos y yeguas de tres o más años. *Carrera militar* (vallas handicap), para caballos militares inscriptos en la gran carrera, con exclusión de los dos primeros de esta prueba y del ganador del primer handicap de consolación.

El octavo día, jueves 29, se correrán los Premios *Santander*, *Barcelona*, *Madrid*, *Sevilla* y *Bella Vista* y la *Carrera militar*; el noveno día, domingo 2 de Octubre, Premios *Antiovari*, *Cupidon*, *Derby de San Sebastián*, con 25.000 pesetas, *Sanguine*, *Billycock* y *Carrera militar*; el décimo día, jueves 6, los Premios *Danois*, *Explorateur*, *Critérium final*, *Royal Bang* y *Botticelli*, y el undécimo día, domingo 9, los Premios *Lore Toky*, *Golf*, *Gran Premio de Otoño*, con 25.000 pesetas, *Polo* y *Tennis*.

Las 11 reuniones suponen un total de pesetas 480.000 en premios, lo cual quiere decir que el Jockey Club, ofreciendo ya cerca del medio millón, ha hecho un esfuerzo, en pro del deporte hípico, no igualado. Y mientras llega el Gran Premio del año que viene, cuya carrera revestirá un grandioso carácter internacional, felicitémonos del magnífico programa de este verano, y alentemos al admirable y patriótico Jockey Club donostiarra.—LÁRIGO.

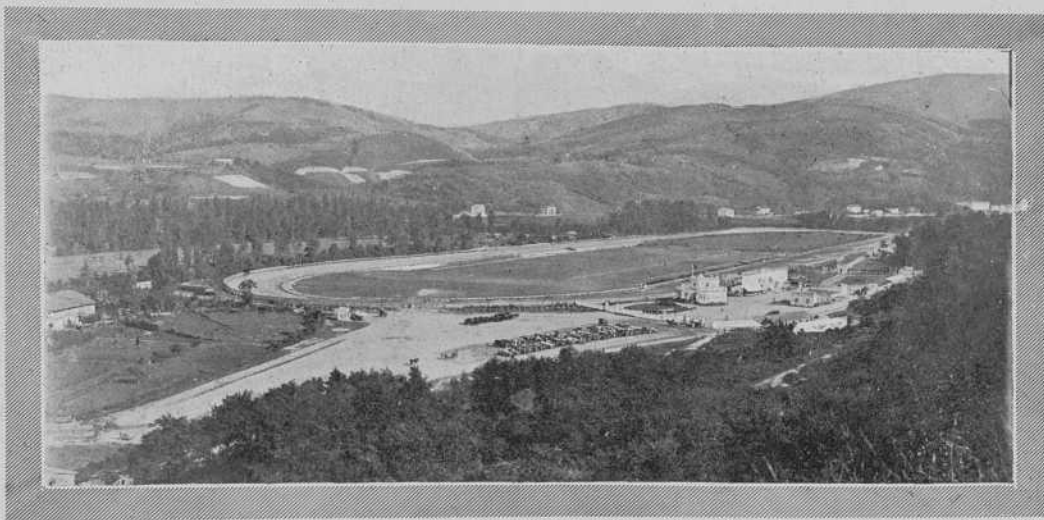


Un aspecto del Hipódromo de Lasarte en día de carreras.

2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante; matrícula, 50 pesetas. *Premio L'Iser* (vallas), 2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero, para toda clase de caballos de tres años, y matrícula, 50 pesetas.

Tercer día, el domingo 11. *Premio Lasarte*, 2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante que no hayan ganado nunca un premio de 15.000 o uno de 8.000 en 1921; matrícula, 50 pesetas. *Premio Oria* (a reclamar), 2.250 pesetas: 2.000 al primero y 250 al segundo, para potros y potrancas de dos años, puestos a reclamar por 12.000 pesetas; matrícula, 50 pesetas, y peso 58 kilogramos. *Gran Premio de San Sebastián*, 125.000 pesetas: 85.000 pesetas al primero, 25.000 al segundo, 10.000 al tercero y 5.000 al cuarto, para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante; matrícula, 1.500 pesetas, y pesos, tres años, 52 kilogramos y cuatro o más, 58 kilogramos. *Premio Hernani* (handicap), 2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante. *Premio Rentería* (steeple-chase), 2.500 pesetas: 2.000 al primero, 300 al segundo y 200 al tercero, para toda clase de caballos de cuatro años en adelante.

Cuarto día, el jueves 15. *Premio Batallador* (a reclamar), 2.250 pesetas de premios, en la distribución acostumbrada para potros y potrancas de dos años, puestos a reclamar por 10.000 pesetas.



Vista general del Hipódromo de San Sebastián.

# Bodas

Dos bodas aristocráticas ha habido en San Sebastián; dos bodas que para la sociedad madrileña constituyeron gratos acontecimientos.

Fué una la de la bella señorita Blanca Rúspoli, hija del Duque de Sueca, con el joven diplomático D. Alonso Alvarez de Toledo y Mencos, Conde de Eril, primogénito del Conde de Villapaterna.

La iglesia parroquial de San Ignacio estaba preciosamente adornada.

La novia, que realizaba su belleza con un precioso traje de raso blanco y velo de encaje antiguo, entró del brazo de la madrina, Marquesa de Miraflores y de Pontejos, abuela del Conde de Eril, que vestía de negro, con mantilla, y lucía espléndidas joyas.

La cola del manto de la desposada era llevada por dos preciosas niñas, hijas de los Condes de la Ventosa.

El novio, que llevaba el uniforme de maestrante de Sevilla, entró con el padrino, Duque de Sueca.

Con los novios y padrinos colocáronse en el presbiterio los testigos, que eran, por parte de la señorita de Rúspoli, el Duque de Medina Sidonia, los Condes de Bornos y de Morón y Granja, y don José Rúspoli, y por el Conde de Eril, los Marqueses de Martorell, Villanueva de Valdeuza y Navarres, y los Condes de la Ventosa y Vado.

Bendijo la unión el respetable sacerdote D. Plácido Verde, preceptor que fué del Conde de Eril, quien pronunció una sentida plática.

Entre la numerosa concurrencia que asistió al acto se hallaban las Duquesas de Sueca, Villahermosa, Ahumada y Sotomayor; Marquesas de Atarfe, Santa Cristina, Villamayor, Villatoya, Mendigorría, Casa Jiménez, Torralba y Granja; Condesas de Villapaterna, Vado, Ventosa, Vía-Manuel, Maluque y Caudilla; Vizcondesa de Torre-Almirante; Baronesa de Benferri, y señoras y señoritas de Basa (D. Alvaro), Martínez de Irujo, Mendivil (D. Manuel), Jordán de Urrés y López Roberts, Travesedo y Bernaldo de Quirós, Travesedo y Silvela, Campuzano, Areizaga (D. Mariano), Sanjuanena, Covarrubias, Alvarez de las Asturias Bohorques, Chávarri, Sánchez y Arrózpide, Goicoerrotea, Barrenechea, Vázquez Chávarri, Padilla, Muguero, Chaves y Alcalá Galiano.

Los novios, padrinos, testigos y personas más allegadas trasladáronse al hotel María Cristina para almorzar.

Los Condes de Eril salieron en automóvil para Bilbao, Santander y Asturias. A fines de verano marcharán a Montevideo, donde acaba de ser nombrado, en ascenso, segundo Secretario en aquella Legación el Conde de Eril.

Sean muy felices.

\*\*\*

Se han concertado los enlaces de las encantadoras señoritas; Joaquina Terán y de las Bárcenas, hija de la señora viuda de Terán y sobrina de la Marquesa de López Bayo, y de la señora viuda de Corral, con el joven abogado D. Guillermo Sainz de Baranda; Carmen de Diego, hija del senador y catedrático de la Universidad Central D. Felipe Clemente, para D. José María Lavaggi, hijo del Oficial mayor de alabarderos D. Luis; Carmen Bertrán de Lis y Alzugaray, para D. Carlos de Guzmán, hijo de los señores de Guzmán Pajarón (D. Pascual), de distinguida familia valenciana; Justa de la Torre y Lorente, de distinguida familia santanderina, con el auditor de Guerra D. Guillermo Gil de Reboleño; Carmen Castillo, hija de los Marqueses de Llana, con el Teniente del regimiento de Victoria Eugenia y caballero de Calatrava D. Antonio Gómez de Barreda; Emilia de Merlo, con D. Alfredo Sanz Escobar, hijo del ex senador del Reino D. Alfredo Sanz Vives, y María Teresa Arroyo, para el subjeefe del Sanatorio de La Pedrosa, de Santander, D. Buenaventura Muñoz, hijo del presidente de Sala del Tribunal Supremo.

También se anuncia el enlace de una encantadora señorita, a quien la sociedad aristocrática de Madrid conoció niña, miss Hilda de Bunsen, hija del que fué Embajador de Inglaterra en esta Corte y de lady Bunsen, con el Capitán Guy Yerburch.

# Notas de pesame

Murió el Duque de Béjar. Con toda el alma hemos sentido la muerte del ilustre aristócrata, del buen amigo. Nosotros, que le conocimos y tratamos, sabemos cuántos eran sus méritos y sus bondades. Culto y afable siempre, sólo sabía conquistarse simpatías. Así ahora su desaparición ha sido motivo de sincerísimo dolor entre cuantos se honraron con su amistad.

Pertenecía D. Jaime Roca de Togores y Téllez-Girón, Duque de Béjar, Marqués de Asprillas y de Gibraleón y Vizconde de la Puebla de Alcocer, a la familia de los Marqueses de Molins, siendo su abuelo paterno aquel ilustre literato y hombre de mundo que presidió la Real Academia Española. Por su madre, descendía de la noble Casa de los Duques de Béjar, Marqueses de Peñafiel y Condes de Luna.

Nació el difunto Duque el 25 de julio de 1862 en el palacio de Elche, que aun conservaba, y en el que solía pasar largas temporadas.

Era hijo de D. Luis Roca de Togores y Roca de Togores, Marqués de Asprillas, Capitán de navío honorario y vicepresidente del Senado, y de doña María del Rosario y Téllez-Girón y Fernández de Velasco, Duquesa de Béjar, Marquesa de Peñafiel y de Gibraleón, y Condesa de Luna, Melgar y Oliva.

El Duque D. Jaime era Grande de España, Gentilhombre de Cámara de S. M., con ejercicio y servidumbre, Caballero de la Orden militar de Santiago y Maestrante de Valencia, y poseía la gran cruz de San Gregorio el Magno.

Desde 1902 ostentaba el título de Duque de Béjar, por fallecimiento de su ilustre madre.

Hermanos del Duque de Béjar son: D. Luis, Marqués de Peñafiel, casado con D.<sup>a</sup> Victoriana de Tordesillas, hija de los Condes de Patilla; doña Bernardina, Condesa de la Oliva, que casó con D. José Escrivá de Romaní, hijo de los Marqueses de Argelita; D.<sup>a</sup> María del Rosario, Condesa de Melgar, casada con D. Domingo Aguilera, hijo de los Marqueses de Benalúa, y D.<sup>a</sup> Inés, Condesa de Luna, viuda de D. Ramón Noguera, hijo de los Marqueses de Cáceres.

A todos ellos, así como al resto de su ilustre familia, acompañamos de todo corazón en su duelo.

\*\*\*

También ha producido en la sociedad de Madrid gran sentimiento la muerte, ocurrida en el mes pasado, de la distinguida Sra. D.<sup>a</sup> María de las Mercedes de Zamora y Urría, Condesa de Peñalver y Marquesa de Arcos, tan justamente estimada por su bondad, su simpatía y sus caritativos sentimientos.

La bondadosa dama, que padecía desde hace algún tiempo cruel dolencia, soportada con cristiana resignación, falleció en Ustariz (Francia), donde accidentalmente se encontraba.

Estaba casada con el distinguido diplomático D. Enrique de Peñalver y Zamora, Conde de Peñalver y Marqués de Arcos, Secretario de nuestra Embajada en París. De este matrimonio queda una hija, D.<sup>a</sup> María de los Dolores, casada con el Sr. Vere Beanderk.

Muy de corazón nos asociamos al duelo del Conde de Peñalver y de sus hijos y nietos.

\*\*\*

Los Marqueses de Valenzuela han sufrido la desgracia de perder a su hija María del Patrocinio de la Puerta y Salamanca, preciosa niña de corta edad.

Los desconsolados padres y los abuelos, el Marqués de Cardenosa y la Condesa viuda de Campo de Alange han recibido con este motivo numerosas manifestaciones de duelo, a la que unimos la nuestra.

\*\*\*

Ha muerto en esta Corte el Teniente Coronel de Infantería, retirado, D. Rafael Rubio y Masó, persona muy conocida y estimada en los círculos madrileños.

Tenía una brillante hoja de servicios, y poseía varias cruces por méritos de guerra.

Estaba casado con D.<sup>a</sup> María de la Almudena Cuevas y Bringas, a quien enviamos nuestro pésame más cariñoso.

# Mundo Muundiillo...



A mediados del mes pasado, cuando aún no se habían producido los acontecimientos que, por afectar a España entera, todos lamentamos, obsequiaron los Marqueses del kincón de San Ildefonso a varios de sus numerosos amigos con una espléndida fiesta en el jardín de su magnífica posesión *El Pilar*, de Espelúy.

A la fiesta concurrieron muchas y distinguidas personas de Jaén y de varios pueblos de la provincia.

Las señoras y señoritas llevaban mantones de Manila, y el efecto era bellísimo.

El jardín se hallaba espléndidamente iluminado.

Amenizó la fiesta un sexteto, venido de Madrid expresamente, alternando con él una orquesta de guitarras y bandurrias, traída de Sevilla, y pianos de manubrio.

En diversos quioscos se obsequiaba a los concurrentes con helados, refrescos y vinos.

En el patio de la casa había sesión continua de cinematógrafo.

Los Marqueses obsequiaron a todos los concurrentes con preciosos recuerdos de la fiesta.

Al terminar ésta se sirvió una espléndida cena.

De madrugada, un coro compuesto por cincuenta bellísimas señoritas cantó un himno patriótico, siendo ovacionadas.

Los Marqueses del Rincón recibieron constantes felicitaciones por sus continuos trabajos para fomentar todas las obras e instituciones caritativas de Jaén.

\*\*\*

Se ha mandado expedir Real carta de sucesión en el Marquesado de Estella, que por gloriosos títulos ostentó tantos años el insigne soldado, recientemente fallecido, D. Fernando Primo de Rivera y Sobremonte, tan querido en la sociedad de Madrid y en el Ejército.

Por expresa designación testamentaria del Marqués de Estella, para la que fué autorizado, ha recaído este título en el sobrino del finado, actual Capitán general de la primera Región, D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

Militar bizarro y valeroso, que ha prestado excelentes servicios a la Patria, y que se ha distinguido también por su inteligencia y cultura, llegando en edad aún temprana a la más alta jerarquía militar, llevará también con honor y gloria el honroso título.

\*\*\*

En cruzamientos, en bautizos, en bodas son insustituibles los sortijeros de alabastro, creación de *La Duquesita*, predilectos hoy de la sociedad madrileña.

\*\*\*

Su Majestad el Rey se ha dignado conceder la banda de la Real Orden de la Reina María Luisa a la señora Belle Layton Wyatt de Willard, esposa del que ha sido hasta ahora Embajador de los Estados Unidos en Madrid, que tan brillantemente auxilió a su esposo en la representación de su país.

La sociedad madrileña ha visto con justo agrado la concesión de esta honrosa merced.

\*\*\*

Por Reales decretos de Guerra se ha hecho merced del hábito de caballero en la Orden militar de Santiago a favor de D. Rafael de Figueroa y Bermejillo; en la de Calatrava, a D. Manuel y a don Alfonso López Dóriga y a D. Carlos Martínez de Campos, Conde de Llovera, y en la de Alcántara, a D. García Muñoz Torres Cabrera de Mayoralgo y González de Laguna.

\*\*\*

El Marqués de Perales ha sufrido durante los pasados días una grave enfermedad, que hizo necesaria la intervención quirúrgica. Por fortuna se encuentra ya el distinguido aristócrata restablecido.



# PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

CUENTOS PARA NIÑOS

## EL GORRITO MISTERIOSO

Pues, señor, esta era una pobre labradora que tenía doce hijos, y por todo caudal, una pequeña huerta que le dejó, al morir, su esposo, y de la que, a fuerza de trabajos, iban sacando lo indispensable para vivir.

Pero una tarde de verano se presentó en el pueblo un nublado espantoso, con piedras, rayos y truenos, que arrasó cuanto la infeliz mujer cuidaba, dejándoles en la miseria.

Los doce hijitos, alrededor de la madre, lloraban su desdicha, mientras el último puchero cocía en la lumbre haciendo glu, glu, glu...

—¿Qué va a ser de nosotros Dios mío?— lamentábase.

En esto Periquín, que era el más chiquito de ellos, y al que por su estatura llamaban *Pitimíní*, exclamó:

—¡No hay que apurarse! ¡Yo os salvaré de la miseria! Todos se echaron a reír.

—¡Que vas a salvarnos tú, ratoncito Pérez!

—Más valiera que en lugar de hacer chistes espumas la olla.

*Pitimíní*, sin decir palabra, salió de la casa y echó a andar carretera adelante.

Apenas había andado una legua cuando el calor le rindió y tuvo que sentarse debajo de un árbol, donde se quedó profundamente dormido.

En sueños vió aparecerse un enano con gorro verde y una barbas que le llegaban al suelo, quien después de saludarle con muchos saltos, le dijo:

—Te conozco, *Pitimíní*. Tú eres el más pequeño de tus doce hermanos, y vienes por el mundo en busca de un remedio para salvar la situación de tu familia. No me parece mal; pero si quieres conseguir lo que te propones es preciso que me lleves a cuestras a mi palacio, que está en lo alto de aquel monte, y, una vez allí, servirme de cocinero. ¿Estás dispuesto?...

*Pitimíní* contestó afirmativamente, y en-

tonces el enano, dándole un pinchazo con un agujón que llevaba por espada, gritó:

“¡Arriba, borriquito!”

Periquín, al sentir el agujón, se despertó asustado y se puso a mirar en todas direcciones, sin que consiguiese ver a nadie.

—¡Qué lástima que los sueños no fueran realidades!—exclamó.

Apenas pronunció estas palabras se armó un remolino de polvo que le hizo cerrar los ojos, y al abrirlos, advirtió que el enanito del gorro verde estaba delante de él.

—Acuéstate aquí y duerme—le dijo al oído.

Poco después volvía a roncar Periquín; mas a poco de haber lanzado el primer ronquido sintió que una mano le andaba en la cabeza. Fué a tocarse y notó que encima tenía el gorrito del enano, que en cuanto sintió sus dedos, saltó:

—¿Qué es lo que quiere mi amito?

Periquín se incorporó en la cama y no distinguió persona alguna. Volvió a tocarse el gorrito, y otra vez el gorrito habló:

—¿Qué es lo que quiere mi amito?

—Quiero que se me quite el cansancio.

Se encontró vestido inmediatamente y ágil como si no hubiese andado con la carga.

Por tercera vez se llevó las manos al gorrito:

—¿Qué es lo que mi amito quiere?

—Quiero que mi madre y mis hermanos vengan a este palacio y que todos vivamos ricos y felices en él.

A los dos minutos un ruido de coches y caballos le hizo asomarse al balcón y divisó a su familia, que llegaba en ricas

carrozas, donde los criados les ayudaban a bajar y les conducían a presencia de Periquín.

Al verle, todos, llenos de gozo, se echaron a su cuello, y, después de cubrirle de caricias le dieron las gracias por lo que había hecho.

—Así que no era nada verse de pronto rodeados de lujos y comodidades!

Escusado es decir que desde aquel día todos fueron felices y ricos, viendo realizados sus deseos; pues cuando apetecían alguna cosa, no tenían mas que decírselo a *Pitimíní*, que se tocaba el gorro y pedía JABON, COLONIA o cualquier otro riquísimo producto de FLORALIA y disfrutaban de higiene y salud imponderables.

PRÍNCIPE SIDARTA.



# SEÑAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

## RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS

— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

## CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, SOMBRILLAS  
Y BASTONES



Arenal, 22 duplicado.

Compra y venta de Abanicos antiguos.

## ANTONIO MUNARRIZ

ANTIQUIDADES

— ANTIQUITES —

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

## LA CONCEPCION

Arenal, 18.

Teléfono 53-44 M.

## SANTA RITA

Barquillo, 20.

Teléfono 53-25 M.

LABORES DE SEÑORA  
SEDAS PARA JERSEYS Y MERCERIA

## Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA, S. en C.  
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FOURRURES  
MANTEAUX

CONSERVACION  
DE PIELES

Carmen, núm. 4.—MADRID—Tel.º M. 33-93.



## EL LENTE DE ORO

Arenal, 14.—Madrid

GEMELOS CAMPO Y TEATRO  
IMPERTINENTES, LUIS XVI

## CEJALVO

CONDECORACIONES

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LOS MINISTERIOS

Cruz, 5 y 7.—MADRID

## ETABLISSEMENTS MESTRE ET BLATGÉ

Articles pour Automobiles et tous les Sports.

Spécialité: TENNIS — ALPINISME  
GOLF — CAMPING — PATINAGE

Cid, núm. 2.—MADRID—Telf.º S. 10-22.

## LE MONDE ELEGANT ET ARISTO- CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU PALACE - HOTEL DE 5 A 7 1/2

## LONDON HOUSE

IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS — BASTONES  
CAMISAS — GUANTES — CORBATAS — CHALECOS

TODO INGLES

Preciados, 11.—MADRID

## HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACION de BRONCES  
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID.—Atocha, 65.—Teléfono M. 38-75  
Fábrica: Luis Mitjans, 4.—Teléfono M. 10-34.

## CAMILLE CHASTRUSSE

MODISTO

Monte Esquinza, 6. Teléfono J. 844

MADRID

## MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza Santa Bárbara, 8. MADRID

## CASA JIMENEZ - Calatrava, 9.

Primera en España en

*Mantones de Manila*

VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS

Siempre novedades.

## Viuda de JOSE REQUENA

EL SIGLO XX

Fuencarral, núm. 6.—Madrid.

APARATOS PARA LUZ ELECTRICA—VAJILLAS DE TODAS  
LAS MARCAS—CRISTALERIA—LAVABOS Y OBJETOS  
PARA REGALOS

GAFAS—LENTE—IMPERTINENTES—MONTURAS DE GRAN



NOVEDAD  
OPTICA  
DE ALTA PRECISION

**L. DUBOSC — Optico.**

Arenal, 19 y 21.—MADRID

## CASA REBOLLEDO

DECORACION PAPELES  
DE INTERIORES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID — Telf. 261.

Les traitements et les produits de Beauté

DE

## MADAME VASCONCEL

Cabinet de consultation de Madame Vasconcell,  
Calle de Peligros, 14 et 16, pliso 2.º, ascensor.  
Teléfono M. 25-08.—"Demandez la brochure".

## Acreditada CASA GARIN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS  
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel.º M. 34-17

## Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11. MADRID

## EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Ostolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.  
Teléfono 34-09. — MADRID

## JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS  
Y LAYETTES

Cruz, 41.—MADRID

## LUIS R. VILLAMIL

AUTOMOVILES

MARMON :: NASH :: ESSEX

Alcalá, 62. — MADRID — Telf. S. 586.

ABANICOS Y SOMBRILLAS  
NOVEDAD

## CASA VILLARÁN

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.—MADRID

## SOBRINOS DE POUZET

PLANTAS, FLORES NATURALES  
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.—Teléf. 23 M.  
MADRID

## CASA EMILIO GONZALEZ

Carrera de San Jerónimo, 29.—MADRID

CHOCOLATES, BOMBONES, CA-  
JAS, BRONCES, PORCELANAS

Sucursal: Plaza Vieja, 2.—SANTANDER

Bicicletas, Motocicletas, Accesorios. — Repre-  
sentantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT  
Y ALCYON. — Bicicletas para Niño, Señora  
y Caballero.

## Viuda e Hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4.—MADRID.—Tel. 47-76

## NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las  
Reales Maestranzas de Caballería, de Zaragoza  
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,  
de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables  
y espadas y condecoraciones.

San Anton



# Fábrica de Alfombras y Tapices.

## Retamoso y Compañía.

Tarancón (Cuenca)

Alfombras de nudo --- Tapices de alto lizo

Oficinas: Manuel Silbela, 10.-Madrid. Reposteros --- Restauración y conservación.

Esta casa hace toda clase de alfombras y tapices, siendo su especialidad las auténticas alfombras de Rabat y Smirna, y se pone a la disposición de todas las personas que le quieran honrar con su confianza.

### CASA RAYO

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS  
Fábrica en Almagro.

Despacho: Caballero de Gracia, 7 y 9.  
MADRID.—Teléfono 21-06 M.

FABRICA de PLANTAS, FLORES y CORONAS  
ARTIFICIALES, ADORNO de ALTARES, AZAHAR

### FLERIDA

MADRID

Alcalá, número 6. Teléfono 43-07 M.

## FRANZEN FOTOGRAFO

Príncipe, 11.—Teléfono M.-835

### Madame Baylin

CORSETS SUR MESURE      Teléf. S. 803

Sa dernière création: Le Corset Victoire,  
Serrano, 4. sans busc. MADRID

ANGEL RIPOLL BATERIAS DE COCINA EXTRANJERAS DE TODAS CLASES \* \*  
Magdalena, 27. — No tiene sucursales.

### R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES  
Fuentes, 7, Madrid. Teléfono 415 M.

Decir Chocolates

## MATIAS LOPEZ

es decir los mejores Chocolates del mundo.

# ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

## ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

## NUMANCIA

SOCIEDAD ANONIMA  
— DE SEGUROS —

FUNDADA EN EL AÑO 1917


DDMILIO SOCIAL:  
Avenida del Conde de Peñalver, 13.  
MADRID

Inscripta en el Registro que establece el artículo 1.º de la ley de 14 de Mayo de 1908.

	PESETAS
Capital suscrito.....	10.000.000
" desembolsado .....	6.000.000
Reservas el día 31 de Diciembre de 1919.....	620.000
Reservas para riesgos en curso y siniestros pendientes en 31 de Diciembre de 1919.....	1.716.904
<b>Total.....</b>	<b>8.336.904</b>

RAMOS QUE TRABAJA:

INCENDIOS :: MARITIMOS  
— ACCIDENTES —



Si después del  
baño de mar tiene la  
precaución de lavarse con

# JABÓN HENO DE PRAVIA

su piel se conservará siempre  
blanca, suave y perfumada.

1,50 LA PASTILLA

PERFUMERÍA GAL  
MADRID

